

Crematorio: Una comparación ecocrítica entre la novela y la serie de televisión

by

José Ignacio Gallego Roa

A dissertation submitted to the Graduate Faculty of
Auburn University
in partial fulfillment of the
requirements for the Degree of
Master of Arts

Auburn, Alabama
May 10, 2015

Keywords: ecocriticism, corruption, speculation, environment, series, novel

Palabras clave: ecocrítica, corrupción, especulación, medioambiente, serie, novela

Copyright 2015 by Jose Ignacio Gallego Roa

Approved by

Jorge Muñoz Ogáyar, Chair, Associate Professor of Foreign Languages and Literatures
Jana Gutiérrez, Associate Professor of Foreign Languages and Literatures
Jordi Olivar, Assistant Professor of Foreign Languages and Literatures

Abstract

This thesis aims to compare the novel *Crematorio* by Rafael Chirbes with the television series of the same title, focusing on political corruption, land speculation and environmental damage associated with these activities. This study demonstrates that uncontrolled construction, covered by the corruption of politicians, generates social and environmental damage that reduces the quality of life. It also illustrates that ecological issues, despite the severity thereof, are not a major concern for the public and authors, but environmental problems are so prevalent in today's society that it is almost impossible not to reflect it directly or indirectly.

Resumen

Esta tesis pretende comparar la novela *Crematorio* de Rafael Chirbes con la serie de televisión del mismo título, centrándose en la corrupción política, la especulación urbanística y el daño ambiental asociado a estas actividades. Este estudio tratará de demostrar que la construcción descontrolada, amparada por la corrupción de los políticos, genera daños sociales, ambientales y paisajísticos que reducen la calidad de vida de los habitantes de estos lugares. Asimismo, se tratará de demostrar que los temas ecológicos o ambientales, a pesar de la gravedad de los mismos, no son una preocupación principal para el público y los autores, aunque el problema ambiental está tan presente en la sociedad actual que es casi imposible no reflejarlo directamente o indirectamente.

Acknowledgements

Firstly, I want to express my gratitude to my committee for all their time, patience and advices that offered me during this time. I am also grateful to Auburn University for giving me the chance to study this Master's program as a Graduate Teaching Assistant. I am especially grateful to all the people from Spain who supported me every day despite of being so far away: to my family, to my girlfriend Barbara for her endless support and for encouraging me, and to my friend Aitor Bolaños for his academic advices. Finally, I want to thank to Dr. Carmen Flys Junquera for convincing me to embrace ecocriticism and for her thoroughness and meticulousness.

Agradecimientos

En primer lugar quiero expresar mi agradecimiento a mi comité por todo su tiempo, paciencia y consejos que me han ofrecido durante este tiempo. Estoy también agradecido a la Universidad de Auburn para darme la oportunidad de estudiar el programa con una beca de profesor asistente y estoy especialmente agradecido a toda la gente que desde España me ha apoyado cada día a pesar de estar tan lejos: a mi familia, a mi novia Bárbara para su interminable apoyo y ánimos hacia mí y a mi amigo Aitor Bolaños por sus consejos académicos. Finalmente quiero agradecer a la doctora Carmen Flys Junquera por convencerme a abrazar la ecocrítica y por su exigencia y meticulosidad.

Table of Contents

Abstract	ii
Resumen	iii
Acknowledgments	iv
Introducción	1
Capítulo 1. <i>Crematorio</i> : la novela	23
Capítulo 2. <i>Crematorio</i> : la serie	37
Capítulo 3. La novela vs serie de televisión. Conclusiones	51
Obras citadas	67

Introducción

El objetivo de este proyecto es valorar la repercusión social y medioambiental de la construcción descontrolada, fruto de corrupción política y la especulación urbanística, en la novela *Crematorio* (2007), escrita por Rafael Chirbes (Valencia, 1949), y la serie del mismo nombre de 2011 dirigida por Jorge Sánchez Cabezudo (Madrid, 1972), mediante un análisis detallado de las mismas. En ellas se buscarán los ejemplos de corrupción política, especulación inmobiliaria y daño medioambiental para posteriormente analizarlos y compararlos.

Algunas de las razones para seleccionar este objeto de estudio son la constatación de una ausencia significativa de estudios en el cine (no tanto en la novela) y la televisión dedicados a la corrupción política y especulación urbanística y a sus consecuencias en España, un país que ha sufrido estas lacras de manera significativa. Con este trabajo se pretende, en parte, llenar este vacío y contribuir al desarrollo de la ecocrítica en España, y en particular, de su aplicación en la televisión. Además, con este estudio se intentará confirmar que los asuntos de corrupción política, especulación urbanística y daño medioambiental, a pesar de estar a la orden del día y generar cierta alarma social, aparentemente no han captado el interés que debieran por parte de los guionistas o directores de cine, pues su representación en la literatura o en la gran pantalla es relativamente escasa, al contrario que lo que ocurre con la prensa escrita o los noticiarios, que sí lo han reflejado en todo su alcance. Pero la ausencia de estudios no justifica la elección de tomar esta línea de investigación. Es importante fomentar los estudios ecocríticos en el cine o la televisión porque esto nos dará una pista de cuáles son las preocupaciones de directores, guionistas y sobre todo, del público y esto solo se puede descubrir realizando este tipo de estudios. Se deben ver estos artefactos culturales como críticos y no como espectadores.

La premisa principal de este trabajo es que a pesar de que ninguna de las dos obras tiene una temática relacionada con el medioambiente, su lectura o visionado dejan entrever las consecuencias sociales y medioambientales de la corrupción y la especulación inmobiliaria así como de la construcción o urbanización descontrolada que se produce por la corrupción de los políticos. La elección de estas dos obras se debe principalmente a que son las que mejor reflejan el tema objeto de investigación, además de por la calidad de las mismas.¹ Ambas son un estupendo reflejo de la sociedad española de finales del siglo XX y principios del XXI en lo referente a los aspectos que son fruto de investigación en este trabajo.

Estas obras nos cuentan la historia de Rubén Bertomeu; arquitecto, promotor y constructor. Un hombre poderoso que se hizo rico con el tráfico de drogas y continuó amasando fortuna en el negocio inmobiliario, aunque el enfoque de las dos obras es completamente diferente. Mientras que la novela hace un análisis, más o menos psicológico de todos los personajes que aparecen, bien por boca de Rubén o bien por boca del narrador, la serie se centra en narrar el ascenso y caída de Rubén Bertomeu, centrándose en los aspectos más morbosos, como el chantaje, la extorsión, la corrupción, el lujo, etc.

En cuanto al título, un crematorio es el lugar donde se incinera a los difuntos, pero en este caso, es más que eso pues el título tiene una carga simbólica. Es una metáfora, porque realmente la novela, pero sobre todo la serie, hacen una radiografía de un país en el que se quema todo, en que la manera de entender el progreso lo calcina todo.

Crematorio (2007) se ha convertido en la obra de referencia de Rafael Chirbes. La novela ofrece una visión sin edulcorar del boom inmobiliario en nuestro país con descripciones y casos ficticios que reflejan la espiral de corrupción (y violencia) relacionada con este fenómeno del que

¹Véase nosolocine.net o la crítica de Manuel Cuesta en el *Diario Información*. Además, la serie obtuvo una cuota de pantalla de 5,7% atrayendo a más de un millón de espectadores.

se nos muestran sus miserias, ilegalidades e injusticias y que ha sido galardonada con numerosos premios.² La muerte de Matías Bertomeu, que cambió la política por la agricultura, es el punto de partida de la novela, pero el protagonista es su hermano, Rubén Bertomeu. Chirbes nos ofrece un panorama terrible: la corrupción como un virus que recorre todo el cuerpo de una sociedad en la que la destrucción y modificación del paisaje es algo intrínseco en nuestra sociedad.

Rafael Chirbes nació en Tabernes de Valldigna, cerca de Valencia, en 1949. Estudió historia moderna y contemporánea en Madrid y posteriormente vivió en Salamanca y Barcelona. También vivió en París y en Marruecos donde enseñó español. Actualmente vive en Denia (Alicante). Sus obras, empezando por las novelas, son: *Mimoun* (1988, Anagrama), *En la lucha final* (1991, Anagrama), *La buena letra* (1992, Anagrama), *Los disparos del cazador* (1994, Anagrama), *La larga marcha* (1996, Anagrama), *La caída de Madrid* (2000, Anagrama), *Los viejos amigos* (2003, Anagrama), *Crematorio* (2007, Anagrama). *En la orilla* (2013, Anagrama). Ensayos: *Mediterráneos* (1997, Anagrama), *El novelista perplejo* (2002, Anagrama), *El viajero sedentario* (2004, Anagrama), *Por cuenta propia* (2010, Anagrama).

Para Helmut C. Jacobs Chirbes “contempla la función actual de la novela en la posibilidad de explorar nuevas perspectivas e investigar estructuras profundas que de otro modo se escaparían a una simple visión superficial” (175-6). En otras palabras, las novelas son instrumentos de análisis de la sociedad española actual como fruto de nuestro pasado reciente en las que se realiza una denuncia del modelo actual, lastrado por la corrupción.³

² Premio Cálamo “Libro del año 2007” y Premio “Dulce Chacón” 2008 y Premio Nacional de la Crítica

³Según el barómetro de CIS del mes de noviembre de 2014, tras los últimos casos de corrupción (tarjetas *black* de Bankia y la operación “Púnica”) el 30% de los españoles considera la corrupción como el primer problema de España. Asimismo, un estudio de la Universidad de Las Palmas (ULPGC), conducido por Carmelo J. León, Jorge E. Araña y Javier de León, cifra en 40.000 millones el coste de social de la corrupción en España, tomando como referencia el impacto de la corrupción sobre el nivel de vida de los ciudadanos. (publico.es del 07/12/14)

La exitosa novela de Rafael Chirbes tuvo su continuación en la pequeña pantalla con la serie homónima dirigida por Jorge Sánchez Cabezudo y producida por Canal Plus. La serie consta de 8 capítulos de 50 minutos cada uno en los que se narra el ascenso y la caída de Rubén Bertomeu, arquitecto, especulador y constructor, y de todo su círculo (sus colaboradores, testaferros y matones). La acción transcurre en Misent, una ficticia población costera a orillas del Mediterráneo.⁴ Pero esta no podría ser cualquier ciudad mediterránea. El ámbito cultural y geográfico se enmarca en la Comunidad Valenciana, una comunidad con una identidad e idiomas propios, aunque en ambas obras esta identidad peculiar se enmascara y se elimina toda referencia al idioma propio. En palabras de los propios protagonistas en el “making off” de la serie, esta trata de ambición y de poder y refleja la “más rabiosa actualidad”, refleja la “podredumbre que se puede esparcir” y en palabras del propio director, *Crematorio* es “el paisaje y el alma de los personajes” (Sánchez Cabezudo, Jorge y Fernando Bovaira).

Jorge Sánchez Cabezudo fue estudiante de Dirección Cinematográfica en el TAI y la Escuela de Artes Visuales en Madrid. Sus primeros cortometrajes en 35 mm.: son *Mustek* (1996) y *La gotera* (1996). En 1999 colaboró como guionista en el largometraje *Código natural*, y también trabajó como guionista en la serie televisiva *Al salir de clase*, un producto para adolescentes. En 2002 volvió a dirigir un corto: *Esa habitación del demonio*. En 2006 dirigió su ópera prima que decidió titular *La noche de los girasoles*, un ‘thriller’ rural ambientado en un pequeño pueblo enclavado de la sierra de Gredos. Entre 2007 y 2010 realiza las series de televisión *Hospital Central* (2007), *Desaparecida* (2007-2008), *Guante blanco* (2008) y *Crematorio* (2010).

⁴ La serie fue rodada en Alicante, junto con otras películas como *5 metros cuadrados* (con la que comparte muchos elementos e incluso algún actor que interpreta en ambos casos a un corrupto concejal de urbanismo) y con *No habrá paz para los malvados*, con la que también tiene elementos en común.

A continuación se introducirá la teoría que va a servir de instrumento para analizar estas obras. La ecocrítica es “the study of the relationship between literature and physical environment” (Glofelty 18) y “se basa en gran medida en las diferentes teorías filosóficas y en los movimientos sociales que se ocupan de la relación de los humanos con su entorno...” (Flys Junquera 18). Paula Willoquet-Maricondi dice de la ecocrítica: “since its official inception in the early 1990s and its recognition as a significant field of study, [it] has expanded beyond the area of literary analysis to embrace the study of other forms of cultural productions, including theoretical discourse, music, photography, virtual environments, and film and video” (1). Como puede observarse, la ecocrítica ya no se limita a los estudios literarios, sino que se ha diversificado, abarcando cada vez un mayor número de campos de estudio.

Algunas preguntas que deberían hacerse, siguiendo a Karen J. Warren, son: “What is the nature of our responsibility to the natural environment? When and why are we obligated to preserve wilderness areas, protect endangered species, engage in sustainable development and appropriate technology? Are some theoretical approaches to resolve problems more fruitful than others?” (73). En resumen, ¿cómo se debe tratar a la naturaleza? Se tratará el efecto del deterioro ambiental sobre los pobres (con el fin de demostrar que siempre son los más perjudicados) siguiendo a Rob Nixon y su *Slow Violence and the Environmentalism of the Poor* (2011) y a Joan Martínez-Alier, teórico español más representativo del “ecologismo de los pobres”. Este enfoque parte de que muchas sociedades han vivido en armonía con la naturaleza y ahora se ocupa de los movimientos de protesta de diferentes grupos o sociedades minoritarias que luchan contra las agresiones medioambientales de las grandes compañías o del capitalismo en sí. Por *slow violence* se entiende esa violencia lenta e invisible provocada por el cambio climático, los contaminantes químicos que hay en el agua y en el aire que respiramos.

Seguendo a Warren hay que distinguir entre “an ethic of the environment and an ethic concerning the environment” (74). La primera afirma que el medioambiente natural no humano en sí mismo merece consideración moral. La otra niega este punto. Se seguirá esta primera opción, pues la naturaleza es un bien en sí mismo, por sus propias características, no por su utilidad para el ser humano, que solo es una especie más de las que pueblan el planeta. Eso sí, es la especie que más lo ha alterado. Pero, ¿qué es la moral? Para Fernando Savater, “es el conjunto de comportamientos y normas que tú, yo y algunos de quienes nos rodean se suelen aceptar como válidos; *ética* es la reflexión sobre *por qué* los consideramos válidos y la comparación con otras morales que tienen personas diferentes” (55). En resumen, los humanos juzgan lo que es moral o no, pero desde luego los actos morales o inmorales, para serlo, no deben ir dirigidos hacia el ser humano exclusivamente. En este trabajo, esto es relevante porque el protagonista antepone el bienestar humano, las necesidades del hombre, a las de la naturaleza, que pasa por no ser un bien en sí mismo, sino algo que puede ser transformado al libre antojo del hombre por su interés. Se requiere un movimiento hacia una ética menos egoísta y más naturalista, en la que se busque el beneficio de todos los seres vivos y el espacio que habitan, considerando la naturaleza como un todo interrelacionado, siguiendo la teoría de Gaia defendida por James Lovelock que concibe el planeta como un ser vivo que se autorregula y tiende al equilibrio. La hipótesis de Gaia lo que establece es que a partir de unas condiciones iniciales que posibilitaron el inicio de la vida en el planeta, han sido los propios seres vivos los que las han ido modificando, y que por lo tanto las condiciones resultantes son consecuencia de la vida que habita en el planeta.

El análisis ecocrítico del cine no es algo novedoso, y se utilizarán como referente las obras de Paula Willoquet-Maricondi *Framing the World: Explorations in Ecocriticism and Film* (2010) y David Ingram, *Green Screen: Environmentalism and Hollywood Cinema* (2000). Para

el análisis ecocrítico de novelas se citará como referente a Iñaki Prádanos, con artículos como “Toward a Euro-Mediterranean Socioenvironmental Perspective: The Case for a Spanish Ecocriticism” (2013) “Decrecimiento o barbarie: ecocrítica y capitalismo global en la novela futurista española reciente” (2012) o “La degradación ecológica y social del espacio urbano en *Instrucciones para salvar al mundo* de Rosa Montero” (2013). En este último artículo, Prádanos afirma que “la revitalización y la renovación de la novela española comprometida sociopolíticamente [...] quizá signifique una reacción lógica a la progresiva degradación social causada por los excesos del neoliberalismo global (muy visible en España a partir de la crisis financiera del 2008)” (45). En “Decrecimiento o barbarie: ecocrítica y capitalismo global en la novela futurista española reciente” Prádanos analiza tres novelas de 2011: *El salario del gigante*, de José Ardillo, *Lagrimas de Lluvia* de Rosa Montero y *Oxford 7* de Pablo Tusset, en las que se refleja un futuro en el que la crisis social y ecológica es insostenible. Así, se lee “dichos futuros indeseables serían el resultado lógico de una continuación, exacerbación y globalización de un sistema neocapitalista adicto al crecimiento económico constante en el marco de una biosfera limitada” (74). En estos artículos se responsabiliza al neoliberalismo y al crecimiento económico continuado de los males ecológicos que sufre el planeta y que algunas novelas futuristas reflejan.

⁵ Se muestra, además, partidario del decrecimiento. En *Crematorio* se pueden ver los efectos del neoliberalismo tanto a nivel social como ecológico y, aunque no es una novela futurista, refleja estas mismas consecuencias pero en el presente y en un contexto geográfico y temporal muy determinado, la Comunidad Valenciana en los últimos años del siglo XX y primeros del siglo XXI en donde un concepto equivocado de progreso nos lleva a elegir un modelo que todo lo quema.

⁵ Se desarrollará el concepto de neoliberalismo más adelante.

La idea de progreso surge con la modernidad. La modernidad se preocupa por el progreso y por encontrar sistemas capaces de dar respuestas universales a las preguntas que hace la sociedad. En un pasaje de la novela se puede leer “en el fondo se trata de lo mismo: Menchu, los ecologistas, tanta gente, dicen que son modernos, pero les asusta la novedad” (41). Pero, ¿qué es ser moderno? ¿Cómo se puede definir la modernidad? ¿Se utiliza correctamente el término moderno? ¿Qué quiere decir el autor? En este caso, moderno significa, según la RAE: “Perteneiente o relativo al tiempo de quien habla o a una época reciente” y en este contexto, la modernidad, será “la cualidad de lo moderno”. Para uno de los más grandes teóricos de la modernidad, Marshall Berman, la modernidad más que una época determinada, es “a mode of vital experience” (15). Según Sharman:

modernity is the name given to an epoch of European history that marks the passage from the age of revelation, where to produce means to discover or reveal the already given, to the age of production, understood as the technological invention of something hitherto unknown, an age bound up with the new value placed on humanities (1).

Habermas afirma que “modernity expresses the conviction that the future has already begun. It is the epoch that lives for the future that opens itself up to the novelty of the future (5). Baudelaire afirma que “por modernidad entiendo lo efímero, lo contingente, la mitad del arte cuya otra mitad es eterna e inmutable” (361).

Para Berman, ser moderno significa encontrarnos en un ambiente que nos prometa aventura, poder, regocijo, pero que a la vez amenaza con destruir todo lo que tenemos, sabemos y somos. La modernidad es lucha y contradicción y sobretodo es inestabilidad, pues como afirma Berman, en el universo de la modernidad “all that is solid melts into air” (15). Esta definición de

modernidad trasciende las fronteras temporales. Pero para Chirbes ser moderno es ser abierto al cambio, progresista, no tener miedo a las novedades que se presentan y las facilidades que las nuevas tecnologías nos ofrecen. La modernidad como categoría historiográfica será útil para analizar a Chirbes. Los contenidos que vamos a encontrar tanto en la novela como en la serie (ambición, riqueza y poder), están muy relacionados con el cambio de valores que Marx encuentra en la modernidad, pues el hombre moderno le da todo el protagonismo al libre comercio, al mercado. Todo es susceptible de ser una mercancía, todo tiene un valor y un precio. Pero esta obra poco tiene que ver con la modernidad y la tradición realista y es un artefacto posmoderno, pues se enmarca dentro del contexto de la posmodernidad. Si escuchamos a los teóricos posmodernistas, las grandes metanarrativas han muerto, así:

Lyotard denomina a la metanarrativa dominante actual “postmodernidad”, que consiste en el rechazo de las narrativas que retratan a la sociedad como un proyecto para liberar a la humanidad. Ahora, las micronarrativas dominan y la sociedad está cada vez más organizada en función de competencia cibernética [...]. El conocimiento contemporáneo está construido como una serie de juegos del lenguaje [...] que nunca consiguen una descripción completa de la verdad. (91-92)

Nuestra sociedad se basa en el lenguaje. Los actos se enmascaran debajo de conceptos y la verdad se encubre, se difumina. Durante la última década en España se ha comprobado esta afirmación, así nuestros políticos hablaban de “soluciones habitacionales” para referirse a pisos de 30 m² o “desaceleración económica” para eludir hablar de crisis. Más difícil de explicar es el “despido en diferido” del que hablaba María Dolores de Cospedal para referirse al caso Bárcenas.⁶ En palabras del propio Lyotard (1984):

⁶ El caso Bárcenas hace referencia al caso judicial donde se investiga a Luis Bárcenas y su papel en la financiación del Partido Popular.

In contemporary society and culture-postindustrial society, postmodern culture- the question of legitimation of knowledge is formulated in different terms. The grand narrative has lost its credibility [...].The decline of narrative can be seen as an effect of blossoming of techniques and technologies since the SWW [...] (37).

La obra no es una crítica en sí misma a la especulación, sino al modelo que elegimos tras el franquismo, bajo los pretextos de la modernidad y el progreso. Tanto en la novela como en la serie se hace referencia a la palabra progreso. “Hoy llamamos progreso a algo que no sabemos cómo llamarán los que vengan” (93). En la carátula que contiene los DVD’s puede leerse: “*Crematorio* es el retrato de una España en la que la voracidad desmedida y la manera de entender el progreso lo calcinan todo”. En mi opinión, es un concepto equivocado y engañoso de progreso el que nos lleva a mantener un modelo de crecimiento insostenible. Este concepto erróneo, que ve en el progreso un mero fin para el bienestar de la humanidad, en el que todo vale, es la base de muchos de los problemas de nuestra sociedad. Como puntualiza Vargas Llosa en su artículo “La civilización del espectáculo”:

La idea de progreso es engañosa. Quién, que no fuera un ciego o un fanático, podría negar que una época en la que los seres humanos pueden viajar a las estrellas, comunicarse al instante salvando todas las distancias gracias al Internet, clonar a los animales y a los humanos [...] ha alcanzado un desarrollo sin precedentes en la historia de la humanidad. Al mismo tiempo, nunca ha estado menos segura la supervivencia de la especie por los riesgos de una confrontación atómica, la locura sanguinaria de los fanatismos religiosos y la erosión del medio ambiente”. (n. pag.)

Hay unos medios mejores que nunca pero los problemas de contaminación y deterioro planetario son cada día más evidentes. Miguel Delibes va más allá y habla de un progreso “de dorada apariencia pero absolutamente irracional” que nos llevará a un “suicidio colectivo en un plazo relativamente breve” (Delibes 22-23). Son muchas las voces que nos vienen avisando del problema de seguir creciendo como lo estamos haciendo. Pero es sin duda, el deseo de dominio, la ambición de poder, inherentes a la naturaleza humana, alimentados por un sistema competitivo y capitalista, lo que nos ha llevado a este punto, y Rubén Bertomeu es un claro ejemplo de esto. Pero, este deseo de poder, se hace más evidente cuando se produce a nivel internacional, pues genera más riesgos, ya que este deseo de poder se manifiesta en la carrera de armamentos y en la indiferencia hacia la pobreza y el desigual reparto de los recursos que produce que un tercio de la población mundial acapare los recursos y las riquezas. Pero donde más patente se hace este ansia de poder es en la naturaleza, “chivo expiatorio del progreso, [pues] toda idea de futuro basada en el crecimiento ilimitado conduce, pues, al desastre” (Delibes 81) ya que acabará por agotar los recursos naturales. Hay que darse cuenta que estamos a bordo de una enorme nave espacial, con una gran despensa, pero limitada. Nos nutrimos del mar, de los bosques y del aire que todos los seres vivos respiramos, y todos estos elementos necesarios están siendo contaminados o esquilados por el hombre. Como dice el propio Delibes en el último párrafo de su discurso:

Si la aventura del progreso, tal como hasta el día la hemos entendido, ha de traducirse inexorablemente, en un aumento de la violencia y de incomunicación; la autocracia y la desconfianza; de la injusticia y de la prostitución de la naturaleza; del sentimiento competitivo y del refinamiento de la tortura; de la explotación del hombre por el hombre y la exaltación del dinero [...] yo gritaría

[...]: que paren la Tierra, quiero aparearme. (165-6)

En 1973 el antropólogo James Bernard en su obra *The Death of Progress* afirmaba que en esta era “vivimos en un planeta superpoblado y saqueado y debemos terminar con el saqueo o pereceremos” (13). Es lógico pensar que 30 años después, las cosas hayan ido a peor y la preocupación haya ido en aumento, como así ha sido.

Rubén Bertoméu es el representante de la lógica capitalista que esconde las consecuencias sociales y ecológicas de un crecimiento desmedido. La ideología de Rubén Bertoméu queda patente cuando afirma “por un principio elemental, los ricos no pueden ser demasiados [...]. Si muchos tienen dinero, el dinero pierde valor, deja de ser útil” (59). El capitalismo es

El sistema económico basado en la propiedad privada de los medios de producción y en la existencia de un mercado de libre competencia en el que se comercian bienes, servicios, productos y trabajos [...] El último estadio en la historia del capitalismo es la del capitalismo financiero, que se caracteriza por la concentración monopolista y de capitales y la existencia de grandes multinacionales (Capitalismo n. pag.).

En la lógica capitalista está el aumento de los ingresos y de la productividad. Entonces, fruto del capitalismo y su ansia de beneficios, en España se produjo un aumento de la especulación del suelo a fin de obtener más beneficios para la construcción. Estas prácticas han sido posibles gracias a la ley del suelo estatal de 1998, ley que se conoce como la ley “del todo urbanizable”. Se compraba el terreno rústico en hectáreas a bajo precio, posteriormente se recalificaba en suelo urbano e urbanizable y se podía vender en metros cuadrados con lo que se obtenían unos rendimientos espectaculares. Normalmente, los constructores sabían de antemano que ese suelo

iba a ser recalificado por sus contactos políticos. Dos “pelotazos” famosos fueron la compra del terreno donde actualmente se asientan las torres *Kio*, comprado por los Albertos (Alcocer y Cortina), generándoles unos beneficios astronómicos o la ciudad deportiva del Real Madrid, actuación por la cual la FIFA investiga al Real Madrid C. F. Después de la venta y recalificación de los terrenos, se construyeron las cuatro torres que ahora dominan el *skyline* de Madrid y que generaron grandes beneficios al club.

Se entiende por especulación inmobiliaria la compraventa de terrenos y/o bienes inmuebles con la única intención de venderlos posteriormente para obtener un beneficio económico. Por otro lado, corrupción urbanística es el abuso del poder de los cargos públicos vinculado a la especulación inmobiliaria y el incumplimiento de las normativas urbanísticas y medioambientales con objeto enriquecimiento ilícito, por lo tanto ambos elementos nos son sinónimos, sino complementarios. Como nos recuerda Miguel Martínez, la “especulación” no está catalogada ni como falta ni como delito en el Código Penal de 1995 y hay que buscar esta materia en el Título XVI “De los delitos relativos a la ordenación del territorio y la protección del patrimonio histórico y del medio ambiente”. Así, la mayor parte de delitos relacionados con la especulación urbana (prevaricación, cohecho, etc.) nos remiten a “delitos contra la Administración Pública” (Título XIX del Código Penal) que afectan a autoridades y funcionarios públicos (37). Este autor concluye que:

La especulación urbana es un fenómeno social cuya definición parece premeditadamente ambigua y que lejos de ser controlado socialmente, se encuentra potenciado por una serie de dinámicas, factores y actores sociales [...] Puede estar ligada a delitos contra la administración pública y contra la conservación de los espacios naturales y del patrimonio histórico y artístico, pero

ni siquiera en esos niveles es sometida a una persecución proporcional a los daños que causa en la sociedad. El principal de ellos es el relativo a la satisfacción del derecho a la vivienda. (47).

Estas actividades tienen lugar sobre el territorio (el espacio físico en el que los seres vivos desarrollan sus actividades). Así, “la utilización sostenible y ordenada del territorio es un valor colectivo de primordial importancia en las sociedades urbanizadas actuales [...]. La utilización que se haga del territorio condiciona el modo de vida de las generaciones futuras y del propio planeta” (Grupo 11) por lo que estas actividades tienen un perjuicio notable al alterar la base de nuestro bienestar. Lo primero que ocurre cuando se juntan economistas y ecologistas es una paradoja, pues “the ecologists lays down an environmental imperative that requires an end to economic growth – or sharp curtailment on it- as the price of biological survival. The economist counters with socioeconomic imperative that requires the continuation of growth as the price of social survival” (Heller 4). He aquí un choque entre la supervivencia biológica y la supervivencia económica y social.

El capitalismo tiene una evolución hacia un sistema más economicista y librecambista conocido como neoliberalismo económico. En lo económico, sigue las doctrinas de la escuela de Chicago, dictadas por Milton Friedman y Harold Harberger, y que promulgan la libertad comercial absoluta que incide en la privatización y en beneficiar a las grandes corporaciones en detrimento de los ciudadanos.⁷ El escritor Mario Helge habla de las limitaciones de este neoliberalismo:

Ya no quedan dudas de que el modelo neoliberal es incapaz de dar respuesta a los principales problemas que siguen aquejando a la sociedad: altos índices de

⁷ El ejemplo más claro es el TTIP (Transatlantic Trade and Investment Partnership) un acuerdo entre la UE y EE.UU que está siendo negociando en secreto y que ofrece amplios beneficios a las corporaciones frente a los ciudadanos y que está provocando numerosas protestas populares.

desempleo, trabajo en negro, pobreza y exclusión social. Su debacle fue el resultado de la aplicación de las políticas del "derrame", según las cuales bastaba con el crecimiento de los grandes grupos concentrados ya que estos últimos difundirían los beneficios hacia el resto de la sociedad productiva y laboral. Pues bien, ahora está claro que este "goteo" no llegó; que no hubo un correlato distributivo y de cohesión de la base social (47).

Como se verá en la novela y en la serie, las ideas liberales del protagonista son evidentes, (aunque en Bertomeu hay una mezcla de liberalismo y caciquismo tradicional español), así como es evidente su nulo interés por el medioambiente. Entonces, se debe entender el contexto general de la obra como el del neoliberalismo que inunda el planeta desde el cambio político que enfatizaron los atentados del 11S y que se ha hecho más visible con la crisis económica.⁸ La pregunta que cabe hacerse ahora es si el modelo que propone nuestro protagonista a pequeña escala es sostenible o no. Antes de definir desarrollo sostenible se definirá "desarrollo". En este caso, hay que entender desarrollo como desarrollo económico. El desarrollo económico puede definirse como la capacidad de los países de crear riqueza para crear y mantener el bienestar económico y social de sus habitantes. Hay muchas definiciones de desarrollo sostenible, aunque la más conocida es la propuesta por la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo: "Sustainable development is development that meets the needs of the present without compromising the ability of future generations to meet their own needs" (41). El problema es que se satisfacen nuestras necesidades y nuestros caprichos y se olvida a la otra mitad del planeta.

Cualquier persona que vea regularmente los noticieros podrá detectar casos de corrupción o escándalos políticos, aunque es especialmente preocupante y sangrante por el gran número de

⁸ Los movimientos anticapitalistas y antiglobalización ya existían en los años 90 pero el 11S, hizo que el neoliberalismo fuera más agresivo y posibilitó la invasión de Afganistán y la Guerra de Irak.

casos que en los últimos años se han hecho públicos y que han colocado la corrupción como principal preocupación de los españoles después del paro. Los casos de corrupción no son algo nuevo en la historia política española, pues existen desde siempre, aquí y en todo lugar, pero teniendo en cuenta que actualmente nuestro actual sistema político es “democrático”, no se alcanza a comprender la preocupante proliferación de los mismos, pues como afirmó Revel “corruption increases in inverse proportion to democracy” (38). Pero hay que destacar que no todos los escándalos políticos o delitos cometidos por los políticos pueden ser considerados como corrupción. Hay consenso en destacar que para que exista corrupción, un cargo público debe obrar ilegalmente para obtener cualquier tipo de beneficio para su persona o sus allegados. Para Michael Johnston “corruption involves abuse of a public role or trust for the sake of some private benefit” (4). Una definición similar ofrece Perry, para quién la corrupción implica “illegal or irregular transactions [...]to detriment of the public good and by which one party unfairly gains at expense to the other...(13). Otra definición es la que ofrecen Juan Antonio Piqueras y otros que afirman que:

por corrupción política se entiende la compra y venta por dinero de decisiones, influencia, empleos o distinciones otorgadas por gobernantes y funcionarios públicos. Exige la participación de decisionarios y adjudicatarios en una transacción que implica reciprocidad y se lleva a efecto violando la legalidad y en detrimento del bien público y de los intereses de terceros, que se ven privados del concurso de régimen de transparencia e igualdad de condiciones (14).

Hay varios tipos de corrupción “ranging from bribery and extortion to election fraud to outright theft from the public purse” (Johnston 4). José María Mella va más allá y hace una lista más detallada, incluyendo “prevaricación, cohecho, apropiación indebida, malversación de

caudales públicos, tráfico de influencias, fraude fiscal, evasión de capitales, falsedad en documento oficial, financiación ilegal, concesiones y adjudicaciones ilícitas, delitos urbanísticos y blanqueo de dinero...”(*n. pag.*). En cuanto a los fines de la misma estos pueden ser la permanencia o el aumento de poder o la obtención de beneficios económicos o materiales. La ejecución de estos tipos de comportamiento puede ser unilateral, cuando se realiza entre dos cargos públicos o transaccional cuando implica a cargos públicos y a personas sin cargos públicos (Johnston 11).

Aunque sin ninguna duda lo más alarmante son las consecuencias de la mismas porque la corrupción “posee consecuencias negativas sobre la vida social, [...], sobre el crecimiento económico [...]. La corrupción supone una degradación, una adulteración, un envilecimiento de la democracia [...] es, en realidad una forma particular de patología política... (Piqueras 11-3). Las consecuencias más visibles son económicas, pues la corrupción cuesta al erario público una gran cantidad de dinero amén de la pérdida de confianza entre gobernantes y gobernados, la pérdida de prestigio internacional y empaña el buen funcionamiento de las instituciones.⁹ Mella amplía estas consecuencias:

eleva el riesgo y aumenta la incertidumbre económica, actúa como un impuesto perverso que premia a las actividades no productivas (depredadoras y buscadoras de rentas) de los corruptores y castiga a los talentos creativos incrementando sus costes, provee menos recursos y bienes públicos (y de menor calidad) y perjudica las bases de la inversión y, por ende, el crecimiento económica [...]. La corrupción reduce los ingresos públicos al comprometer la capacidad recaudatoria

⁹ Según Galiacho y sólo analizando 28 casos, y en plena investigación de la trama Gürtel, la cifra asciende a 4158 millones de euros (23) lo que nos lleva a pensar que la cifra total sería más elevada.

y aumenta el gasto público improductivo al subir los costes de licitaciones no competitivas, limita la capacidad inversora del Estado y empeora la calidad del servicio por utilización de materias primas y equipos de inferior calidad para disminuir costes. (*n. pag.*)

Como afirma Juan Luis Galiacho la corrupción política es “la gran enfermedad de nuestro tiempo”[y que] la construcción y el urbanismo han propiciado los más altos índices de corrupción en nuestro país de la última década” (9). Esto se verá reflejado en las obras, sobre todo en la serie. En su estudio, analiza los casos de corrupción más famosos como por ejemplo el caso de la Casa de la Moneda, el caso Costa Doñana (1988), el caso Naseiro (1989), el caso Filesa (1991), el caso Cañellas, el caso Roldán, el caso Banesto (1992), el caso Urbanor, el caso Malaya, la trama Gürtel, y muchos otros que salpican a todos los partidos políticos. Sirvan estos pocos ejemplos (del total de los casos) para ilustrar la gravedad del problema en nuestro país.

La novela y la serie reflejan y critican lo que ha sido una tónica generalizada en la España del “ladrillazo”. Según un estudio de la Universidad de La Laguna, en una década, de 2000 a 2010, se destaparon casos de corrupción urbanística en 676 municipios. Andalucía y la Comunidad Valenciana lideran el ranking de procesos de cohecho y prevaricación relacionados con el ladrillo. Según este estudio, y a fecha del mismo (julio de 2011), en España había abiertos 1.661 casos de corrupción política, financiera e inmobiliaria en 798 juzgados. El más conocido de ellos, el caso *Malaya*, que se considera el paradigma de la corrupción municipal. Durante la etapa del GIL, Marbella despegó con el urbanismo descontrolado, bajo la dirección de Juan Antonio Roca, quien establecía las cantidades que él y su equipo se ganaban con los promotores que aceptaban pagar comisiones a cambio de quedarse con el negocio del ladrillo. El Ayuntamiento cifra en más de 500 millones de euros el dinero esquilado a las arcas públicas.

Según el estudio de La Laguna, el 78% de las capitales de provincia han estado salpicadas de alguna manera por irregularidades urbanísticas, y un tercio de los casos se localiza en ciudades costeras que viven principalmente del turismo. Los autores de este trabajo, señalan que la corrupción municipal afecta a todos los partidos, pero con mucha más incidencia a PP (44%) y PSOE (31%), partidos que tienen la mayoría de alcaldías (Jerez 6-18).

El boom inmobiliario vivido en España y la posterior explosión de la burbuja produjo una crisis que es fruto de esta evolución lógica que se ha presentado. Las crisis económicas son algo recurrente en la sociedad capitalista, pero en España tuvo elementos únicos que han hecho que esta haya sido (esté siendo) más larga y profunda que en otros países. La construcción, como nos recuerda Naredo, es una actividad “muy exigente en energía y materiales” (269). Cada vivienda necesita de media tonelada de materiales por metro cuadrado. Así, independientemente de si se alteran ecosistemas o no, contribuye al gasto de recursos naturales y al crecimiento económico. No solo se requieren más recursos, sino que se generan más residuos. Para Luis A. Cancr este modelo se debe al “deseo de la mayoría de la población de vivir según el modelo de vida occidental” que “se asocia a un elevado confort o de calidad de vida y que no hace más que aumentar cuantitativa y cualitativamente”...y “se caracteriza por [...] el derroche energético, la contaminación en cualquiera de sus manifestaciones, la producción de cantidades ingentes de desechos no biodegradables [...]. En resumen, un modelo de vida con peligrosas consecuencias ambientales” (64).

Al mismo tiempo, el gran desarrollo económico español convirtió “la construcción es uno de los pilares fundamentales de la actividad económica, lo que ha originado que las diversas administraciones públicas hayan consentido o incluso promovido un desmesurado y

descontrolado crecimiento urbanístico” (Grupo 11).¹⁰ Esto es tan así que el proceso urbanizador en los años 90 fue el más acusado de toda la UE y en el periodo entre 2000 y 2005 se construyeron más de 800.000 viviendas al año, cifra que supera las viviendas construidas en el mismo periodo por Gran Bretaña, Francia y Alemania juntas, países que cuentan con mayores recursos demográficos. Pero aunque la demanda de vivienda fue alta, este ritmo no se podría mantener sin los inversores especuladores y los compradores de una segunda vivienda. (Fernández Durán 24-6). Esto se conoce como “burbuja inmobiliaria”, que tuvo su periodo de creación entre 1998 y 2005, un periodo de transición en 2006 y su estallido desde 2007 en adelante. Así en el periodo de formación “el precio de la vivienda libre aumentó un 159,5 y un 104,1 5 en términos nominales y reales” (Bernardos 24). Por consiguiente, la vivienda se convirtió en un lujo y en un objeto de inversión pues un piso que en 1997 costara 50 millones de pesetas, en 2006 valdría 140 millones, es decir, una revalorización acumulada del 183 %. Las diferencias regionales son muy grandes, pues el mismo en piso en Ourense costaría 80 millones pero en Baleares llegaría a los 170 millones (Campos 29).

Según Gonzalo Bernardos, las causas de esta burbuja fueron, principalmente una coyuntura macroeconómica favorable (PIB + 4,5% anual, tasa de empleo de + 4,3% anual y una baja inflación del 1,4%), facilidades crediticias por parte de las instituciones financieras favorecidas por la competencia bancaria, una gran inmigración que favoreció la existencia de

¹⁰ Un desarrollo que ha sido catalogado de “espejismo” por José García Montalvo quien afirma que “existen poco principios generalmente aceptados en economía. Pero si hubiera que citar el que más acuerdo concita, tendríamos que referirnos al crecimiento de la productividad como soporte del crecimiento económico de largo plazo. Por este motivo era evidente que el crecimiento económico español de la década prodigiosa era un espejismo. Se estaba creando un gigante con pies de barro” (2). Este crecimiento se orientó básicamente al sector inmobiliario y de la construcción (18 % PIB), produciendo una gran bajada del desempleo, ya que la construcción acogió la mano de obra nacional y extranjera. La bonanza económica activó otros sectores como el del ocio y el sector servicios, que también contribuyeron a la creación de empleo. El dato que utilizo para afirmar que fue un crecimiento ficticio es que la tasa de desempleo actual es muy similar a la que existía en 1994 antes de la creación de la burbuja (en torno al 24%) ya que España carece de tejido industrial capaz de generar empleo estable y este crecimiento se debió a la burbuja inmobiliaria, y por supuesto, cesó cuando la burbuja estalló, devolviéndonos a la realidad de nuestro país.

mano de obra y una gran, aunque insuficiente, demanda de viviendas. Asimismo, el 11-S y la guerra de Irak provocaron inestabilidad en los mercados, con la que la inversión bursátil se redujo y muchos inversores optaron por el sector inmobiliario. Para él, “en la creación de la burbuja, la Administración tuvo un importante papel. En ningún momento supo detener su formación y crecimiento, ya fuera por incapacidad o desinterés” (24) y dado que esta situación era muy favorable para la economía en general (repercusión en el PIB y riqueza de las familias) ni a PP (hasta 2004) ni a PSOE (de 2004 en adelante) les interesó frenarla o no se atrevieron a hacerlo.

En cuanto a los antecedentes a la novela propuesta y otras escritas en España que giren alrededor de la corrupción y la especulación destaca el escritor Ferrán Torrent que escribió una serie de novelas que comparten muchos rasgos con *Crematorio*. La primera, se titula *Societat limitada* (2002). Es un retrato de la sociedad valenciana que pone al descubierto las claves ocultas de la financiación de los partidos políticos, la inhumana situación de los inmigrantes, las maniobras de quienes ocupan el poder para perpetuarse en él, así como el funcionamiento, ilegal y especulativo, de las grandes constructoras, y de la destrucción del medio ambiente. Continúa la serie con *Espècies protegides* (2004) en la que un ex constructor pretende llegar a ser alcalde de su ciudad para lo cual utilizará todos los medios a su alcance y sin reparar en gastos. Empieza por hacerse con el control del principal club de fútbol y así utilizarlo como trampolín mediático para llegar a la alcaldía. Las otras dos novelas que continúan la serie son *Judici final* (2006) y *Només socis* (2009).

En cuanto a la serie, *Crematorio* es la primera serie que trata de la corrupción y la especulación en España pero tiene sus antecedentes en películas como *La caja 507* (2002) de Enrique Urbizu y la reciente *5 metros cuadrados* (2011) de Max Lemcke. En Estados Unidos

destaca el director John Sayles, con películas como *City of Hope* (1991) *Sunshine State* (2002) o *Silver City* (2004).¹¹ Más atrás en el tiempo, *Chinatown* (1974) de Roman Polanski “is based on the Los Angeles Aqueduct land fraud of 1905” (Ingram 152). También hay blockbusters que narran las consecuencias del calentamiento global como *Waterworld* (1995), *The Day after Tomorrow* (2004), el agotamiento de los recursos en el planeta o la sobrepoblación: *Soylent Green* (1973), *Mad Max* (1979), *Avatar* (2009), *After Earth* (2013).¹² Se puede decir que desde los años 70 en los que los científicos empezaron a alarmarse por la contaminación y otros efectos de la presencia del hombre en el planeta, el cine de Hollywood se ha hecho eco de los augurios de algunos de estos científicos, aunque adaptando sus predicciones al gusto del público y exagerando las consecuencias buscando un alto taquillaje.

Tanto en la novela como en la serie se prestará atención a la representación del espacio urbano y su tratamiento desde un punto de vista ecocrítico. Como afirma Prádanos (2013) “la representación del espacio urbano en las manifestaciones culturales actuales es cada vez más relevante y frecuente, lo cual es normal dado que más de la población mundial ya vive en ciudades [...] Llama la atención, sin embargo, el casi inexistente empleo de teorías ecocríticas al analizar las representaciones urbanas en el ámbito peninsular” (48-9). Así, este estudio contribuirá a llenar esa laguna a la que se refiere Prádanos.

¹¹También me gustaría destacar el cine de Larry Fessenden, quien realiza principalmente películas de terror, pero en las que la naturaleza tiene un papel destacado.

¹²David Ingram dedica un artículo a esta película titulado “Hollywood Cinema and Climate Change: The Day after Tomorrow”. Esta película está incluida en la obra de David Ingram *Green Screen*, bajo el epígrafe “The total city and the end of nature”. De *Avatar* destacaría el culto a la naturaleza que profesan los habitantes de Pandora y cómo viven en armonía con su planeta, al que están conectados, en una especie de Gaia, teoría defendida por James Lovelock que afirma que la atmósfera y la parte superficial del planeta Tierra se comportan como un todo coherente que se encarga de autorregular sus condiciones esenciales, funcionando como un sistema que tiende al equilibrio. Esto es lo que se ve en Pandora.

Capítulo 1

Crematorio, la novela

Crematorio se ha convertido en la obra de referencia de Rafael Chirbes por su transcendencia y por tratar temas tan sensibles como la corrupción, y por supuesto, por su calidad. La novela ofrece una visión sin edulcorar del boom inmobiliario en nuestro país con descripciones y casos, ficticios, por supuesto, que reflejan la espiral de corrupción (y violencia) relacionada con este fenómeno del que se muestran sus miserias, ilegalidades e injusticias. Galardonada con numerosos premios, se ha realizado una versión televisiva de la misma, dirigida por Jorge Sánchez Cabezudo y protagonizada por el recientemente fallecido Pepe Sancho, entre otros.¹³

Este capítulo pretende rastrear los casos de corrupción política y especulación inmobiliaria en la novela, a pesar de que estos no son más que algo secundario y complementario en la trama. Asimismo, se tratará de buscar las consecuencias ambientales que estos fenómenos provocan y comprobar cómo se reflejan en esta obra de Chirbes. También se comprobará qué papel juegan los personajes, si están relacionados con la corrupción o la especulación o muestran alguna conciencia medioambiental o disonante con el ambiente generalizado.

Los personajes principales de la novela son Rubén Bertomeu, arquitecto, promotor inmobiliario sin escrúpulos que se enriqueció con el tráfico de drogas y la construcción en las zonas costeras, las más castigadas por la invasión del cemento y del ladrillo. Hombre rico y poderoso del que Silvia, su hija, dice: “claro que en esta comarca nadie puede dar un paso sin pisar un terreno tuyo, sin pisarte a ti” (374).

¹³ Premio Cálamo “Libro del año 2007” y Premio “Dulce Chacón” 2008 y Premio Nacional de la Crítica

Matías, el hermano menor de Rubén, es un alcohólico, jugador y habitual de los prostíbulos, en definitiva, un vividor, que ha dilapidado su herencia en alcohol, juego y demás vicios, con su amigo Federico Brouard, pero aparte de eso, es un moralista, un luchador, un “rojo” que decidió dejar la política de “extrema izquierda” (23) de su juventud y volcarse en la agricultura y la “ecología” llevando una vida humilde y una “alimentación saludable” (174) : “Matías ha pasado sus últimos años en Benalda, solo unos kilómetros tierra adentro, al lado de todo el ajetreo de la costa, cultivando el jardín, regando los huertos, recorriendo los olivos, podando, paseando durante el invierno por los bancales de almendros [...].el regreso a la naturaleza, al buen salvaje” (276-7).¹⁴ Pero esto no le sirvió para superar su cirrosis.

Silvia, la hija de Rubén, enfrentada a su padre porque no comparte sus ideas y porque tiene “otra sensibilidad de esa que ahora llaman medioambiental”. Es más cercana a su tío Matías al que “la une un tipo de filiación, llamémosla intelectual o moral” (24-5). Juan, su marido, catedrático que prepara una biografía de Federico Brouard escritor alcohólico y amigo de la infancia de Rubén.

Otros personajes que en la novela tienen menos peso son: Collado, el primer colaborador de Rubén, al que este dejó de lado por su adicción a la cocaína y que ahora tiene una pequeña empresa de suministros y que se ha enamorado de una prostituta. Mónica, la joven y bella novia de Rubén. Sarcós, guardaespaldas, matón y chofer de Rubén. Ernesto, el hijo de Matías pero opuesto a él. Es definido como un “escualo de la economía liberal” (179). Miriam, la nieta de Rubén, hija de Juan y Silvia. Traian, el mafioso ruso socio de Rubén.¹⁵

¹⁴ En el siglo XVIII, «salvaje», lejos de ser un término de desprecio, era un elogio. La vida sencilla pero natural del hombre primitivo es más feliz que la vida artificial del hombre civilizado. El salvaje, en efecto, posee un bien supremo: la libertad. La filosofía de Rousseau sobre la felicidad, dominada por la naturaleza y la razón, afirma que la naturaleza es buena y que la sociedad degrada fácilmente las almas inocentes no prevenidas. La naturaleza representa un orden razonable y apartarse de ella sólo puede llevar al desorden físico y moral.

¹⁵ Todos estos personajes tendrá un mayor desarrollo en la serie de televisión, jugando un rol principal.

Se parte de la premisa de que ni el autor ni los personajes ofrecen una denuncia detallada del daño medioambiental provocado por las actividades objetos de estudio, pero a lo largo de este trabajo se constatará que, aunque la novela trate el asunto de manera solapada, las consecuencias de la urbanización incontrolada son nefastas y se reflejan de manera sutil. Se observará cómo se produce una reducción en la calidad de vida de los habitantes de la ciudad en cuestión por el aumento de habitantes y turistas. El espacio urbano se degrada. Así describe su ciudad Bertomeu: “Misent cada vez se parece más a México deefe. Cemento y escombros por todas partes. Nunca he sabido bien si cuando alude (refiriéndose a su hija Silvia) a mis promociones lo hace para quejarse del daño medioambiental que provocan o para recriminarme lo rico que soy” (21). Pero esto parece no molestar a Rubén: “el mundo como un gran vertedero, un concepto muy de nuestro tiempo, muy del gusto de Rubén Bertomeu” (273).

Él es muy consciente de las consecuencias ambientales de sus actividades, pero estas no se detallan, hay que buscarlas con lupa, intuir las. Solo hay referencias claras y evidentes a la degradación paisajística, como luego se verá.¹⁶ Pero esta degradación del paisaje, de la imaginaria, es también una degradación social y ecológica. Las críticas al modelo urbanizador también están presentes. Por ejemplo, se hace una crítica a la construcción en zonas inundables: “Toda la gran mierda, me decía Silvia, hay que estar loco para comprarse esos bungalows que estás construyendo; pero si en cuanto caigan cuatro gotas, eso se tiene que inundar; si eso ha sido marjal toda la vida, una charca...” (366).

¹⁶Para entender el concepto de degradación paisajística se seguirá a Gómez Orea, quien afirma que “parece razonable considerar degradado aquel espacio que se encuentre en un estado insatisfactorio desde el punto de vista de la ecología, el paisaje o el uso del suelo...” (8). O bien a Cifuentes, para quien es “proceso que implica una caída en la calidad o la utilidad (en sentido amplio del medioambiente, del territorio o de un recurso determinado” (177-8).

A pesar de este presunto desinterés por las referencias medioambientales, no quiere decir que la novela no invite a la reflexión sobre las mismas. Estas están presentes desde el principio de la novela:

El locutor y los contertulios que participan en el programa se refieren al progresivo calentamiento de la tierra provocado por la desaparición de la capa de ozono y refuerzan sus afirmaciones aportando datos que invitan al pesimismo [...] la sequía amenaza con desertizar en pocos decenios un tercio de la Península Ibérica [...] y el mar engullirá las primeras líneas de edificaciones.¹⁷ (12)

Rubén Bertomeu se declara escéptico con el cambio climático: “me parece ridículo todo ese parloteo. En Misent, en Xabia en Calp, en Benidorm, toda la vida ha hecho calor durante el verano” (12). Esto suele ser propio de los defensores de la ideología neoliberal, pues aceptar el cambio climático supondría tener que cambiar el rumbo. Son los llamados “negacionistas”. El máximo representante es el danés Bjorn Lomborg, director del Instituto Medioambiental de Dinamarca, y autor de *El ecologista escéptico* (2003) quien afirma que la acción antrópica no sólo no ha empeorado el clima, sino que lo ha mejorado y concluye que el desarrollo económico mejora el planeta y que, entonces hay que defender la libre economía de mercado. Por norma general, son las compañías petroleras, o mejor dicho, grupos de presión asociados a ellas, las que más presionan para lograr que el negacionismo se extienda. Pero no solo los lobbies presionan. Parte de la comunidad científica, minoritaria, eso sí, también reniega del calentamiento global. Así, la Coalición Científica Internacional del Clima (ICSC) agrupa a decenas de científicos, economistas y expertos en energía cuyos estudios contradicen que el

¹⁷En realidad se sabe que el calentamiento global se debe al aumento en la emisión de gases de efecto invernadero como el dióxido de carbono, el metano, etc. El agujero de la capa de ozono crea otros problemas como un aumento en el número de cánceres de piel o lesiones oculares por los rayos ultravioletas. El comentario atribuido aquí a Rubén Bertomeu reflejaría una creencia popular errónea.

calentamiento global esté producido por la acción del hombre y acusan a los científicos del IPCC de alterar las cifras.

¿Qué es el calentamiento global y cómo funciona? Se entiende por calentamiento global el ascenso de la temperatura media en la tierra por culpa del efecto invernadero. Este es producido por algunos gases atmosféricos, como el dióxido de carbono CO_2 , el metano CH_4 o el vapor de agua, el más común, que atrapan el calor en frecuencia de infrarrojo que la tierra refracta hacia el espacio creando el mismo efecto que en un invernadero. Este es un proceso natural y necesario para la vida en el planeta, pues sin él, la temperatura media del planeta sería de unos -20 C° , en vez de los 15 actuales.

El problema estriba en la acción antrópica ha multiplicado la emisión de este tipo de gases a la atmósfera, y por tanto la capacidad de retener el calor de la misma aumenta, cambiando este hábitat global que es el planeta Tierra. Pero no sólo juegan estos factores, sino muchos otros, introduciendo más variables en la ecuación. Por ejemplo, la reducción del ozono tiende a enfriar la tierra, pero el deshielo de los polos y glaciares disminuye el albedo, con lo que tiende a aumentar su temperatura.¹⁸

Veamos cuáles son los hechos y las consecuencias del calentamiento global según el informe del IPCC en 2013. No debe sorprendernos que dicho informe anuncie por ejemplo que el periodo comprendido entre 1983-2012 fuera el período de 30 años más cálido de los últimos 1400 años. Asimismo, la NASA ha confirmado que 2014 ha sido el año más cálido desde que se mide la temperatura. En cuanto a los gases de efecto invernadero las concentraciones atmosféricas de estos gases han aumentado a niveles sin precedentes en los últimos 800 000 años. El CO_2 ha aumentado en un 40% desde la era preindustrial. Según este informe está claro

¹⁸ El albedo es un número entre 0 y 1 que indica la fracción de radiación o luz que un cuerpo refleja directamente. Un cuerpo totalmente blanco tiene un albedo de 1, y uno negro 0. La media de la tierra de 0,3.

quién es el culpable, apuntando a la acción antrópica. Algunas predicciones son que para finales del siglo XXI la temperatura global en la superficie haya aumentado al menos 1,5 °C. Asimismo, se acentuará el contraste en las precipitaciones entre las regiones húmedas y secas, los océanos mundiales seguirán calentándose y la cubierta de hielo del Ártico seguirá menguando y haciéndose más delgada. También, el volumen global de los glaciares continuará reduciéndose y el nivel medio global del mar seguirá aumentando durante el siglo XXI. Este informe se hace eco de que aunque se frenasen las emisiones completamente se seguirán sufriendo los efectos del cambio climático por las emisiones pasadas (Stocker 9-25).

Rubén Bertoméu es el representante de la lógica capitalista y neoliberal que esconde las consecuencias sociales y ecológicas de un crecimiento desmedido. La ideología de Rubén Bertoméu queda patente cuando afirma que “no puede haber nunca privilegios para todos, una cotidianidad de la riqueza, eso es humanamente indeseable. Hay clases altas porque hay clases bajas, lo contrario sería volver al comunismo, que no creo que haya durado ms de tres o cuatro años en ningún lugar del mundo” (59). Esta ideología se opone a la de su hermano Matías, del que se dice perteneció a partidos de izquierdas en su juventud, de hecho Rubén le llama “autoritario estalinista” (178), y que ha luchado por paralizar algunas de las construcciones de su hermano, junto con otro personaje, Federico Brouard. Federico es un amigo de la infancia de Rubén, pero se enemistaron por la presión que Rubén le ejerció para que le vendiese unos terrenos: “Matías y mi viejo amigo Brouard estuvieron volviéndome loco, paralizándome el PAI, un plan de ordenación que ya podía haber concluido y vendido, en cuyas obras de urbanización llevo invertidos un montón de millones y que el juez ha mantenido bloqueado durante meses” (372). La cita continúa en términos que parece que el constructor es un héroe y no un villano: “Calles a medio asfaltar, aceras bordeadas de matojos, desnudos pilares de

hormigón, grúas, andamios, un barrio fantasma por culpa de Brouard, al que los ecologistas veneraron por unos meses porque se negaba a venderme” (372). Con su intervención, el lugar ocupado por ese “triste solar” será una “calle rodeada de edificios, jardines y arboledas...” (372). Es decir, el constructor transformará un triste solar vacío en casi un *locus amoenus*.¹⁹ Se erige así en creador de felicidad, en una figura mesiánica que vende “la felicidad de unas vacaciones junto al mar. Todo el azul del Mediterráneo, toda la calma del Mediterráneo” (394). Rubén se considera un *developer*, y se usa la palabra inglesa porque es mucho más precisa para expresar este concepto. En español es un constructor, sin más, alguien que construye, pero en inglés, es alguien que contribuye al progreso y al bienestar, conceptos asociados – erróneamente, según mi opinión – al término, *develop*. La construcción puede ser algo positivo, pero también puede ser altamente destructivo cuando acaba con elementos naturales, siempre valiosos.

Otras referencias a la naturaleza o a la tendencia ecologista de alguno de los personajes las encontramos en el choque entre la amiga de Mónica, Menchu, y ésta. De Menchu se dice: “se considera muy vanguardista, muy ecologista, natural, dice que no quiere doradas de piscifactoría, lubinas criadas en esas granjas marinas, que también rechazan furiosos los ecologistas” (40). A este respecto, Salvador Arijó, biólogo y profesor de la Universidad de Málaga, dice:

La acuicultura ha permitido mantener en el mercado algunas especies de peces, crustáceos y moluscos a unos niveles relativamente económicos. Al mismo tiempo se han disminuido los esfuerzos pesqueros sobre especies altamente

¹⁹*Locus amoenus* es una expresión latina que significa lugar ameno y es, a su vez, un *topos* literario que nace en la literatura clásica grecorromana y que tiene su auge en el Renacimiento. Consiste en la idealización de la naturaleza en la que se mueven los personajes. Una de las obras cumbres de la literatura pastoril en la España renacentista es *Los siete libros de la Diana* de Jorge de Montemayor, donde se puede leer: “Aguas, que de l’alto de esta sierra/baxais con tal ruido al hondo valle [...] / ¡O alta sierra, ameno y fresco valle!” (166-7) o esta otra “¿Qué sentiré, desdichada, / Llegando a este valle ameno”? (178). Estos son ejemplos de lo que es el lugar ameno.

cotizadas en el mercado, evitando su desaparición. Sin embargo, esta actividad no está exenta de problemas y hoy en día está bastante alejada del concepto de sostenibilidad.

Algunos de los problemas que Arijo identifica son:

Actualmente sólo se crían las especies de alto valor económico, siendo inviable la acuicultura en el caso de peces con menor valor de mercado, ya que los costes económicos superan con creces a los beneficios [...]. La masificación de los peces en esteros y jaulas facilita la propagación de enfermedades infecciosas [...]. Los peces, al escapar de sus jaulas, pueden transmitir sus enfermedades a los que viven fuera, contribuyendo a eliminar un buen número de especies nativas. (39-41).

Esta cita ayuda a aclarar la opinión de los ecologistas sobre la acuicultura. Una opinión que muy posiblemente no es la que tenga la mayor parte de la población. Entonces, los problemas de la pesca pasan por una reducción de las cuotas que permitan que las poblaciones de peces, sobre las de las especies con mayor valor de mercado, mantengan números aceptables. Una reducción de la cuota de capturas implica, a su vez, una reducción del consumo de pescado. En líneas generales es una necesidad reducir el consumo de proteínas en la alimentación humana, especialmente de carne.

Menchu dice, “la lubina salvaje es lo natural, lo nuestro de toda la vida...”. Mónica por su parte, contesta “si es justo al revés. El único pescado nuestro es el que se cría en las granjas. El que salen a buscar por ahí es un pescado nómada, vagabundo, de cualquier parte, apátrida” (41). Poco después hay una reflexión sobre la hipocresía acerca de la tendencia medioambiental de algunos personajes. “Todos ellos, Silvia, y su marido, Matías, su amiga Menchu, Rubén,

todos de acuerdo en que no hay que comer peces cultivados, pero que hay que cuidar el medioambiente, ¿en qué quedamos?” (42). Parece difícil creer que a Rubén Bertomeu, que ha urbanizado hasta el último palmo de Misent, le preocupe el medioambiente.

La novela parece transcurrir durante un solo día, el de la muerte de Matías, hermano menor de Rubén Bartomeu, y el título hace referencia al lugar donde va a ser incinerado, aunque ese fuego no solo consume el cadáver del difunto sino también las ilusiones, deseos y sobre todo, la juventud de los personajes. Una juventud que algunos vivieron al borde de la ley (o más allá) y otros, como Silvia, vivieron de los beneficios de esas actividades, sin preguntarse nunca de dónde venía el dinero: “ahora tampoco le gustan las casas de lujo que hago, pero no desprecia las participaciones en bolsa que pongo a nombre de ellos, las acciones, el aguinaldo de Navidad, todo lo que a ellos les permite vivir muy por encima de lo que puede obtenerse de un sueldo de catedrático y otro de restauradora procede de ahí” (366).

La novela narra también el enfrentamiento entre los dos hermanos Bertomeu y se hace eco del carácter tan opuesto que ambos tienen. A efectos de esta investigación se destacará su relación con la naturaleza, su estilo de vida. Ya se han citado muchos datos sobre Rubén, su poder, sus negocios millonarios, su lujosa vida. Por el contrario, Matías era respetuoso y valoraba la naturaleza, muy al contrario de su hermano (que en este caso representaría lo contrario de lo que significa el buen salvaje) y muchas veces se oponía a las construcciones de este: “pero Matías seguía discutiendo acaloradamente de política cuando se tomaba un par de copas, oponiéndose a las recalificaciones de terrenos en la comarca: peleando contra su propio hermano, interponiendo recursos para impedirle urbanizar [...] con el que estuvo sin dirigirse la palabras por unos cuantos años” (277). En los dos hermanos pueden verse las dos éticas con

respecto al medio ambiente de las que habla Karen Warren.²⁰ Matías es el defensor de la primera, de la que afirma que la naturaleza es un valor en sí mismo, que se puede disfrutar, y Rubén de la segunda, pues para él la naturaleza no tiene ningún valor si no está al servicio del ser humano. Matías y Federico Brouard, su amigo escritor y también alcohólico, serían los elementos de resistencia, los representantes del medioambientalismo de los pobres, teorizado y defendido entre otros por Rob Nixon o Martínez Alier.

La narración no es homogénea, ya que se alterna la primera con la tercera persona, y todos los personajes tienen voz, aunque la de Rubén predomina por encima de todos. Rubén, es en gran parte el narrador de la obra. Todos los personajes cuentan sus vivencias con Matías o Rubén, cuyas vidas se convierte en punto de referencia de todos los personajes. Utilizando el término acuñado por Bajtin, es una novela polifónica, que en este caso significa que no hay una única voz y cada personaje tiene su propia voz. Según Bajtin, todos los individuos se constituyen como un colectivo de numerosos "yo" que han adquirido a lo largo de sus vidas, en contacto con las distintas "voces", que de alguna manera van conformando nuestra ideología. Por lo tanto, esta novela sería un individuo y todas las voces conforman la vida de ese individuo. Si tuviera que hacerse un paralelismo con el cine, el adjetivo que habría que utilizar sería el de coral, pues aunque todas las historias tienen conexión, se narran de manera separada. Cada personaje nos narra su historia, aunque a veces esta historia la completa Rubén.

Chirbes, con acierto, niega que la novela gire en torno al boom inmobiliario, aunque sus referencias y contexto nos sitúan en plena vorágine constructora pero ya en los inicios de la crisis en 2007. Así, dice "no trata sobre el boom inmobiliario, sino sobre el estado de ánimo de nuestra sociedad a principios del siglo XXI [...] Yo quería contar cuál es la España que deja la

²⁰ Hay que distinguir entre "an ethic of the environment and an ethic *concerning* the environment" (74). La primera afirma que medioambiente natural no humano en sí mismo merece consideración moral. La otra deniega este punto.

generación que tuvo la esperanza de cambiar el país. Quería hacer un repaso a mi generación y a mí mismo" (*n. pag.*). Pero, como nos dice R. Barthes en *The Death of the Author*, el autor no es original a la hora de escribir un texto pues las ideas provienen de la sociedad, de la historia y por eso el autor debe morir, para que el lector, sin la influencia del autor acometa la reconstrucción del texto. Dar un autor a un texto es imponer límites al texto ya que es un ente aislado al cual no se puede limitar, luego el autor debe desaparecer para dejar espacio a un análisis de la obra de arte más creativo, en donde el lector participe en la creación del significado. En este caso, Chirbes no quiere centrar su obra en el boom inmobiliario, sino hacer un retrato de su sociedad mediante la polifonía que ofrecen las diversas opiniones de los personajes de la obra sobre Matías. En la novela se habla de sexo, de amor y de dolor, de amistad, de traición, de alegrías y tristezas, de sueños y anhelos, de decepciones, de violencia, de recuerdos,...pero todo ello se enmarca en un contexto geográfico y temporal muy determinado que ya se ha destacado, y el lector debe leer y descifrar el texto sin pensar en lo que el autor quiso escribir o en cuál es su propósito, pues el texto siempre esconde información que el autor no tenía intención de incluir, pero que está ahí. En este caso concreto, habrá que desenterrar las consecuencias del actual modelo de crecimiento, y en el caso español, del urbanizador.

Si bien al comienzo de la obra parece que el tema principal va a ser el hormigón que ha invadido nuestros pueblos costeros, posteriormente se comprobará que no es otro que el de las relaciones personales y la búsqueda de la felicidad por parte de los protagonistas, que no siempre se consigue mediante el dinero, pues como afirma el propio Rubén Bartomeu "el dinero lo es todo cuando no lo tienes, pero cuando lo tienes vuelve evidente todo lo que falta" (46). Que esta novela es un fiel reflejo de España, y más concretamente de la Comunidad Valenciana, durante

la creación y estallido de la burbuja es más que evidente.²¹ Rubén Bertomeu justifica así sus actividades: “los constructores y agentes inmobiliarios no somos los culpables de que media Europa haya elegido la costa Mediterránea para pasar las vacaciones, los años de jubilación” (25).

Ya se ha definido el concepto de corrupción en un capítulo anterior. En la novela esto se ilustra de manera muy gráfica en la siguiente cita: “que le saques al alcalde la recalificación de esa montaña que es pública, que el alcalde te la venda a ti, le metas un millón de euros en el banco, y te la venda a ti mismo al tiempo que la recalifica” (61) o en la siguiente: “hay que ceder dinero, otra vez el maletín, la bolsa de plástico” (22).²² Esta ha sido la tónica en la España de finales del siglo XX y principios del siglo XXI cuando los grandes empresarios y los constructores, lograban concesiones públicas por estar cerca del poder.²³ Cuando se elige a un cargo público, se espera de él que actúe en el interés general y por el beneficio de la mayoría, que ejerza su trabajo con honradez y no que utilice su carga para favorecer a sus conocidos o lucrarse a sí mismo, pero esto es lo que narra *Crematorio*. El autor nos presenta la corrupción y la especulación como algo natural, o algo innato al ser humano: “por lo demás, hija mía, siempre han crecido las ciudades a golpe de corrupción, eso sí que se lo digo, frutos de la especulación. Hoy, como en tiempos de Haussmann (¿a quién no le gusta el París que nació de la corrupción?)” (366).

²¹ Un estudio más detallado de la corrupción y la especulación urbanística en el levante español se puede ver en el libro Piqueras, José Antonio. *El secuestro de la democracia. Corrupción y dominación política en la España actual*. Madrid: Akal, 2011. Impreso.

²² Las bolsas de plástico se pueden relacionar con Julián Muñoz y la operación Malaya, como se verá en las siguientes líneas, pues al parecer el dinero negro llegaba a casa de ex alcalde en bolsas negras de basura.

²³ Algunos de programas electorales de partidos con gran base ciudadana como *Podemos* tienen en su programa acabar con la corrupción y las “puertas giratorias”, es decir, es pasar a consejos de administración de grandes empresas después de ejercer un cargo político de gran responsabilidad.

También se ha definido el término especulación. Pero, ¿qué referencias hay en la novela? El camino a seguir por los constructores/especuladores es claro y se refleja así en la novela: “...presionar para que modifiquen el plan parcial, para que recalifiquen lo que a alguien se le ocurrió mantener como zona rústica o intenta convertir en espacio protegido...” (22). A tenor de esta cita, los espacios protegidos sólo son un obstáculo a la hora de construir y un contratiempo que les impide ganar dinero. El medioambiente no tiene cabida en la cabeza de constructores y especuladores, por eso las leyes deben ser muy claras al respecto. Esta cita resume a la perfección el funcionamiento de la especulación:

le acababa de robar un montón de millones que eran rústicos, no edificables, protegidos, los dos tercios del terreno que acababa de comprarle, cuando él ya hacía tres meses que tenía pactada con urbanismo la recalificación por vía de urgencia como edificable al cien por cien de la superficie, había encargado el proyecto de los chaletitos, y lo tenía todo a punto para emprender en un par de meses las obras de urbanización de casi cien chalets, gran pelotazo, y el otro bobo brindando con sidra *El Gaitero*.” (61)

Los daños medioambientales más específicos de estas prácticas, a parte de los ya citados a modo general, podrían ser, en primer lugar, la sobreexplotación costera, que acelera el gasto de recursos, principalmente el agua, y multiplica los residuos, muchos de los cuales acaban en el mar contaminando las aguas y afectando a la calidad de las mismas y a la vida marina así como a las actividades de ocio relacionadas; en segundo lugar la alteración de los ecosistemas que acaban por destruirse. En la novela aparecen muchas de las consecuencias que produce la sobre explotación urbanística del terreno que se ha citado. No son consecuencias graves y se podrían encuadrar como ejemplos de *slow violence*: una de ellas, el tráfico: “...mientras el coche avanza

lentamente, deteniéndose cada pocos metros por culpa del atasco...” (14) También la masificación y sobreexplotación y la contaminación del agua están presentes: “Ahora no se me ocurriría poner los pies en sitios de aguas dudosamente limpias y atestados de bañistas” (15). Como se puede comprobar, este lugar está lejos de ser el *locus amoenus* que Rubén quiere vendernos, pues ni siquiera él mismo se bañaría en su ciudad.

A modo de primera conclusión se puede afirmar que aunque la novela no sea un tratado de medioambiente, muestra las consecuencias de la urbanización incontrolada haciendo especial hincapié en la degradación paisajística pues una cálida y agradable ciudad costera dominada por el mar y sus olores, se ha transformado en un lugar degradado por los abusos urbanísticos. He aquí otro ejemplo de violencia lenta:

El Misent de su infancia, el de las playas casi desiertas en las que el mar dejaba conchas, estrellas de mar [...] olor de yodo, de salitre [...] vida entre un mundo que te envolvía como una campana hueca, y otro que te recogía, te abrazaba, [...] ese Misent ya no existe; lo han sustituido todas esas casas en construcción, las plumas de las grúas cruzando el aire, las calles a medio asfaltar (91-2).

En segundo lugar, en la novela hay numerosas referencias explícitas a la corrupción política y a la especulación inmobiliaria y urbanística, que son muy ilustradoras y nos enseñan cómo funciona. La novela ilustra muy bien cómo es la España de la burbuja, del “ladrillazo”, de las comisiones y de la corrupción.

Capítulo 2

Crematorio, la serie.

El objetivo de este capítulo es analizar esta serie desde un enfoque ecocrítico, prestando atención a la corrupción política, la especulación inmobiliaria o urbanística y sobre todo, a los daños medioambientales, y también sociales, que estas actividades generan y cómo son representados en la serie. También el estudio se centrará en averiguar cuál es la actitud de los personajes hacia la naturaleza.

La televisión utiliza un lenguaje visual en el que a veces, no son necesarias las palabras. En este caso, este trabajo pretende desentrañar ese lenguaje visual, analizar cómo es usado para transmitir el mensaje que pretende, aunque por supuesto, no solo el lenguaje visual es lo que habrá que analizar, pues la televisión combina el lenguaje visual con el lenguaje hablado o escrito, lo que hace que las combinaciones sean innumerables. Como afirma John Sayles: “Narrative films, [...], are a combination of literary, theatrical and purely cinematic elements” (3). Crematorio no es una película, es una serie, pero la televisión utiliza elementos técnicos similares a los del cine, por lo que formará parte de este trabajo diferenciar en qué medida contribuyen estos elementos a la trasmisión del mensaje.

La exitosa novela de Rafael Chirbes ha tenido su continuación en la pequeña pantalla con la serie homónima dirigida por Jorge Sánchez Cabezudo y producida por Canal Plus. La serie consta de 8 capítulos de 50 minutos cada uno en los que se narra el ascenso y caída de Rubén Bertomeu, arquitecto, promotor y constructor, y de todo su círculo (sus colaboradores, testaferros y matones). La acción transcurre en Misent, una ficticia población costera de la Comunidad Valenciana.

Lo primero que cabe decir es que a pesar de estar basada en la novela, existen muchas diferencias entre las dos obras, lo que así confirma el propio Chirbes: “La serie, sí, bueno, pues es otra cosa [...]. Han cogido la novela y han hecho su lectura [...]. La televisión necesita tensión e intriga, son lenguajes y cosas distintas” (Hermoso *n. pag.*).

Los guionistas (los hermanos Sánchez Cabezudo) nos describen un mundo de violencia y corrupción, que te puede llevar a los cielos o a los infiernos, dependiendo de tu personalidad e inteligencia, aunque el infierno aguarda a la mayoría de los personajes, que pagarán por sus pecados, por “los mejores años” (Chirbes 62-3).²⁴ Rubén Bertomeu representa el triunfo, el paraíso, ya que es un hombre muy poderoso: rico, temido y respetado a partes iguales, que lo quiere controlar todo, en su familia, y fuera de ella. Todo el mundo le envidia, pero se verá que tiene muchas carencias afectivas por su mala relación con su familia y la inseguridad que siente Mónica, su joven novia. Según José Sancho, el actor que interpreta a Rubén, “Bertomeu no juega a ser un personaje popular, juega a acaparar lo que se ponga al alcance de la mano. Lo único que persigue es hacerse dueño de todo. Es alguien que piensa que el futuro de esta zona está en sus manos, e intenta transformarlo para su bienestar y el de los suyos. No estoy diciendo que sea un santo, sino que es uno de tantos”. Bertomeu representa una amenaza para el entorno, pues su ansia de poder y dinero le hace construir allá donde haya un espacio virgen. En el lado opuesto, Ramón Collado, interpretado por Pep Tosar, quien dice de Ramón: “Collado es un personaje pasional, elemental y de una capacidad reflexiva limitada”. La mano derecha de Bertomeu en los

²⁴ En la canción de cabecera, compuesta por Loquillo se puede oír “yo bajando a los infiernos (mientras se ve un primer plano de un billete de 20 euros con el que alguien esnifa cocaína) y tú cruzando el paraíso” (mientras aparece un barco navegando). Parece claro que hace referencia a Collado y Bertomeu, que tiene un yate, respectivamente. Collado siempre cayó en los vicios mientras que Rubén siempre tuvo claro su papel de empresario. El infierno también aguarda a otros personajes que tienen que pagar los años buenos. Valentín Alonso se suicida en la cárcel, Sarcós muere intentando asesinar a Collado y el propio Bertomeu muere a manos de un hombre que no quería vender sus terrenos y era extorsionado por sus colaboradores. Como se ve, el infierno, el fuego, el crematorio (de ahí el contenido metafórico del título), espera a la mayoría de los protagonistas.

comienzos, se nos presenta como un hombre en decadencia, acosado por los vicios, que tiene una pequeña empresa de suministros, que no sabe gestionar. Además, para su desgracia, se ha enamorado de una prostituta rusa, Irina. Ramón, al contrario que Rubén, tiene una familia que le quiere, pero él la ignora, enamorado de la joven y bella Irina con la que está decidido a huir. Lola, la mujer de Ramón, se presenta como una de las víctimas inocentes de los pecados de su marido.

Silvia es la hija de Rubén, propietaria de una galería de arte, y ha construido su vida en algo opuesto a lo que su padre hubiese querido. Casada con Juan Mullor, un profesor universitario, vive ajena a los negocios de Rubén. Siempre ha estado muy vinculada a su tío Matías que acaba de morir y que ideológicamente se sitúa en el lado opuesto a su padre. Interpretada por Alicia Borrachero, dice de Silvia: "Es una mujer sin máscara. Sin maquillaje, tanto en su forma de hablar como en su forma de sentir, en su esencia. Es auténtica. Es una mujer enganchada al padre, con mucho amor por él y al mismo tiempo, muy enojada con él". Completa la familia Miriam, la hija de ambos y el ojito derecho de Rubén, que estudia arte en Londres, y representa la niña mimada pero rebelde, con una estética a caballo entre lolita y gótica. Interpretada por Aura Garrido, una de las promesas del cine español, quien dice de su personaje: "Miriam es impulsiva. Es calculadora. Es vividora, pero es muy emocional también. Como hicieron su madre y su abuelo, pretende ser todo lo contrario a sus progenitores y sin embargo, acaba siendo igual que ellos". Mención aparte merece la madre del clan Bertomeu, doña Teresa. Una mujer acostumbrada a mandar y de fuerte carácter, que choca con el de Rubén, acostumbrado a controlarlo todo. Figura destacada de la burguesía agrícola local, Teresa Bertomeu no cree en el cambio como motor del progreso. Siempre se ha sentido más cerca de su hijo ecologista, Matías, que del emprendedor Rubén. "Teresa es una mujer ambiciosa. Muy

convencida de su posición social, por encima de la mayoría. La vida ha sido dura con ella, pero ella es muy dura con los que le rodean." Un personaje importante en la trama es Zarrategui, el astuto abogado. Interpretado por Pau Durá, este dice de su personaje: "es un abogado eficaz y congruente con sus objetivos, pulcro, parco y un poco misterioso. Yo hago mi trabajo, lo amo e intento hacerlo lo mejor posible como abogado, sin entrar en disquisiciones morales".²⁵

Manuel Llorens, es el concejal de urbanismo, inteligente, pero manejable y sin la capacidad de liderazgo y ambición de Rubén Bertomeu, pero, a su vez, una pieza clave en el entramado de corrupción. Traian, quien dirige una extensa red de negocios y tiene mucho dinero negro por blanquear. Aunque utiliza la violencia y la extorsión, ha diversificado sus negocios de prostitución y tráfico de drogas hacia actividades menos peligrosas e igual de lucrativas: blanquea su dinero con el ladrillo, consiguiendo además beneficios extra. Su relación con Bertomeu está basado en el respeto mutuo, pero también en un frágil equilibrio de poder, y acabará cargándose de amenazas y enfrentándoles. Vlad Ivanov, el actor que le da vida dice: "Traian es un personaje muy, muy fuerte. Me encanta interpretarle porque tiene fuerza y es brillante. Es muy inteligente y creo que también es encantador."

Como afirma Enrique Fibla hay algunos elementos que podrían indicar que los sucesos de Marbella y la operación "Malaya" tienen influencia en la serie. Estos son que aparecen mafiosos, abogados, concejales de urbanismo que no pueden justificar sus posesiones ni su abultadísimo patrimonio, negocios que sirven para lavar dinero negro, especulación, intimidación, etc. En palabras de Fibla:

²⁵ Todas las opiniones están sacadas del "making off" de la serie.

El carácter fabulador de *Crematorio* es evidente, pero también lo es su intención de reflejar una realidad que ha estado presente en los periódicos y telediarios en los últimos años. Los casos *Malaya*, *Gürtel*, *Brugal* y un largo etcétera han sido entendidos por el público más desde el ángulo de la fabulación que la seriedad e indignación que habrían de provocar los desmanes de la corrupción. (n. pag.)

Rubén Bertomeu, aunque es un personaje creado por Chirbes, acorde a su rol de constructor podría ser perfectamente el alter ego de unos de los grandes constructores de Marbella, José Ávila Rojas, imputado en el caso *Malaya*, y que obtuvo beneficios astronómicos por sus construcciones en la costa marbellí, como nuestro personaje. Fue condenado a 3 años y ocho meses de cárcel y a pagar una multa de 11.500.000 euros por cohecho activo y blanqueo de capitales aunque por unas compras ajenas al caso *Malaya*, por este caso la fiscalía solicitó cinco años de prisión y 5 millones de multa por un presunto cohecho activo. Por otro, fue condenado a cinco años más de cárcel por blanqueo de capitales con una multa que asciende a 55 millones de euros. Llorens, concejal de urbanismo en la serie, podría el alter ego de Juan Antonio Roca, verdadero cabecilla de la trama marbellí que fue condenado a once años de cárcel y una multa de 240 millones de euros por los delitos de cohecho, blanqueo continuado en el seno de una organización criminal, fraude y prevaricación. Mientras, la alcaldesa podría ser el alter ego de Marisol Yagüe, ex alcaldesa de Marbella que ha sido condenada a seis años y nueve meses de cárcel por delitos de cohecho, malversación, alteración del precio público y fraude. Deberá hacer frente a una multa de 2,3 millones de euros. Chirbes y Cabezudo incluyen la trama rusa, con un entramado que abarca desde un club de fútbol, un local de alterne y un hotel que sirven para lavar el dinero conseguido mediante la extorsión y las amenazas.

La serie transcurre en 2007, año en que fue escrita la novela, año en que la burbuja inmobiliaria ya había estallado y España estaba a punto de entrar en recesión (la crisis estalla en 2008). Se hace referencia a “los unos en Madrid y los otros aquí” en referencia al Gobierno de Rodríguez Zapatero (PSOE) y al gobierno del PP en la Comunidad Valenciana, que en 2007 lideraba Francisco Camps.

Todo comienza el día de la muerte de Matías, el hermano de Rubén. Una casualidad hace que la Guardia Civil descubra una furgoneta que se salta un semáforo llena de cadáveres que estaban destinados a ser quemados pero que el concesionario de la funeraria, Valentín Alonso, testaferro de Rubén Bertomeu desde los ochenta, enterraba a las afueras de la ciudad para ahorrarse el coste de las incineraciones. Pero los enterraba en el antiguo picadero que servía a Rubén como tapadera para el tráfico de drogas que traía desde México escondida en los estómagos de caballos a los que posteriormente sacrificaba. La policía encuentra los restos humanos y una gran cantidad de huesos de caballo. Es el punto de inflexión que pone en el punto de mira de la policía a Rubén Bertomeu al que ya se estaba investigando. La máxima preocupación de Rubén es presentar su más ambicioso proyecto, Costa Azul, un gran complejo turístico que abarca viviendas, hoteles, centros comerciales, campos de golf, etc.

Poco a poco la investigación policial va obteniendo sus frutos y acumulando pruebas en contra de Bertomeu y su entramado corrupto, incluyendo la confesión de antiguos colaboradores. La policía detiene a Rubén, Llorens, concejal de urbanismo, y la alcaldesa. Rubén consigue destruir a tiempo sus documentos más comprometedores pero en la casa del concejal hallan obras de arte muy valiosas, joyas, coches de colección...algo que un concejal no podría permitirse. Rubén tratará de limpiar su nombre, pero el cerco policial es cada vez más estrecho. Tras la

muerte de Rubén, todo parece indicar que su hija será la continuadora de su obra, aunque esto se analizará más detalladamente.

La forma en que se analizará la serie es capítulo a capítulo, destacando la representación de los fenómenos mencionados en el título y si es relevante, el tratamiento del medio ambiente y al uso que se hace de él. En la serie hay dos líneas temporales, el presente, y el pasado de los personajes desde los años 80 hasta la actualidad, haciendo retrospectivas, para que comprendamos lo que pasa en el presente.

En el primer capítulo, “Toda la paz del Mediterráneo” es donde Rubén lanza su idea de ser constructor, y empezar a construir en la propia finca. Un gran finca que contiene bosque y una plantación de frutales de los que vive la familia. Rubén necesita los terrenos de su hermano y su madre para construir pero estos no se los venden. Para conseguir la recalificación de sus terrenos Rubén decide quemar un pinar lo que le lleva al enfrentamiento con su hermano. Algo similar sucedió con *La caja 507* (2002) de Enrique Urbizu, en la que un incendio intencionado en un pinar causa la muerte de una adolescente, y la posterior investigación por parte del padre la chica, tras encontrar casualmente unos documentos, destapa una trama de corrupción y especulación detrás de la que se encuentran mafias italianas y del este. Este hecho demuestra el poco interés que Rubén tiene por el medio ambiente y su gran ambición. En ambos casos, un incendio sirve para recalificar unos terrenos donde se construirá después, y en ambos casos, los terrenos están en una ciudad costera. Hablamos de la modificación del uso del suelo o recalificación del mismo y es que durante los años 60 y 70 la urbanización de la costa se hizo a golpe de fósforo, con recalificaciones de uso forestal a usos urbanístico. Durante años se luchó para detener estas prácticas y en 2006 se introdujo una ley de Montes que prohibía la recalificación de terrenos afectados por incendios durante al menos 30 años. Aunque un artículo

permitía a las comunidades hacer excepciones. Un caso especialmente sospechoso sobre la quema de montes para su recalificación en España son los terrenos sobre los que se asienta Terra Mítica, parque temático situado en Benidorm (Alicante). Terra Mítica se construyó sobre 450 hectáreas de terreno no urbanizable de especial protección forestal. De hecho, estaba prevista la creación en ese entorno de un gran parque forestal, que se hubiera convertido en uno de los grandes referentes ecológicos de Europa. Pero, el 11 de agosto de 1992, un incendio provocado arrasó esos terrenos. Mientras bomberos y retenes se concentraban para detener los frentes de fuego, nuevos focos renacían desde zonas desprotegidas. Cuatro años más tarde, en 1996, recién elegido Zaplana presidente de la Comunidad Valenciana, se creó la sociedad Parque Temático de Alicante, que ese mismo año se beneficiaba de la expropiación de los terrenos arrasados y otorgaba a Terra Mítica SA la concesión del suelo para construir una enorme zona hotelera (2.500 plazas), dos campos de golf y el Parque de la Naturaleza. El anteproyecto para la Ley de Montes con la que trabaja el actual gobierno abre la puerta a recalificaciones de terrenos quemados y su artículo 50 reza así: “Con carácter excepcional las comunidades autónomas podrán acordar cambio de uso forestal cuando concurra un interés general prevalente”.

El capítulo 2 es “El barranco”. Este título hace referencia al lugar donde narcotraficantes mexicanos tenían las plantaciones de amapolas. Corre el año 1982. Rubén y Collado hacen un viaje a Tehuantepec (México) para negociar la compra y envío de cocaína a España escondida en el estómago de caballos. En el presente, Collado abandona a su familia e intenta huir con la prostituta favorita del ruso Traian. Durante la escapada, Collado sufre una agresión que le deja en estado grave y le hace pensar que Bertomeu le ha traicionado. Mientras se recupera en el hospital, rememora los negocios turbios en los que apoyó a Bertomeu para conseguir la financiación de su voraz negocio inmobiliario. Las ramificaciones de sus corruptelas se han

extendido durante casi dos décadas, y alcanzan a miembros de la corporación municipal y a otros empresarios de la zona.

Las cenizas de Matías son esparcidas entre los naranjos, como era su deseo. Este hecho denota que Matías era una persona opuesta a su hermano, quien nunca tuvo el menos aprecio por los frutales y siempre quiso construir en esa zona: “se trata de crecer” o “se puede ganar mucho dinero” (primer capítulo) son frases reveladoras que denotan la ambición y la mentalidad destructiva de Rubén. Son dos conceptos muy diferentes de entender la naturaleza. Matías cuenta con el apoyo de su madre pero es alcohólico y tiene deudas de juego. Debido a sus vicios poco a poco va dilapidando su dinero y propiedades. Silvia representa el nexo entre las dos posturas, más proclive a las ideas de Teresa y Matías, pero no acaba de enfrentarse a su padre.

En el tercer capítulo, “Cambio de pareja” se narra la relación de Bertomeu con Traian desde los años 90 y de cómo, tras los escándalos que le persiguen, decide prescindir de sus servicios, otorgándole un nuevo socio, Guillén. En este capítulo se desvela toda la trama corrupta que Bertomeu mantiene con Llorens, concejal de urbanismo, y como Rubén conseguía sus propósitos por medio de la extorsión apoyándose en Traian. Asimismo, se produce la presentación del proyecto “Costa Azul”. Posteriormente, el robo de las libretas donde Rubén apuntaba todo, complica la situación sobremanera.

Se ha visto que Rubén no tiene el menor interés en el medioambiente, y su poder para modelar el paisaje parece infinito pero cuando presenta su megaproyecto se utilizan las palabras “urbanismo sostenible”, “paraíso en mitad del Mediterráneo” y destaca que Costa Azul se encuentra “cerca de un parque natural”. Concluye la presentación con la frase “un lugar pensado para disfrutar de todo el Mediterráneo”. Está claro que el paisaje y la naturaleza se utilizan como

atractivo y que el ecologismo, y las actividades de ocio ligadas al turismo ecológico están en boga. Pero esto resulta hipócrita pues la hipotética urbanización de esos terrenos no generaría ningún beneficio, desde el punto de vista ecológico, sino todo lo contrario. Las consecuencias serían un mayor gasto energético y de agua y un aumento en la producción de basura y residuos orgánicos, que acabarían en el mar, contaminando las aguas, reduciendo la calidad de las mismas y alterando la biota marina.

También es un capítulo esclarecedor en cuanto a la corrupción, pues en las negociaciones entre Guillen y Traian cuentan con los favores del concejal de urbanismo, que recibe comisiones. En una reunión, tras la presentación de Costa Azul, Llorens, Rubén, Traian y Guillen hacen negocios, siempre con la complicidad del Ayuntamiento. La corrupción queda de manifiesto con las comisiones que cobra Llorens: “Lo de Guillén está hecho. Mañana vendrá con la comisión por las permutas (tres millones) y a caminar”.

El siguiente capítulo, “La oveja negra”, trata sobre dos asuntos principales: el intento de Rubén de detener a los ladrones que le robaron las libretas y el intento de convencer a Alejo, último propietario que queda por vender en los terrenos donde irá “Costa Azul”. Rubén no duda en presionar y extorsionar al anciano. Es un capítulo prolífico en cuanto a la representación de la corrupción y la especulación. También nos encontramos con un personaje antagónico a Rubén, Alejo, el anciano que no quiere vender. Hay una secuencia destacable que tiene lugar en casa de Alejo. Rubén le ofrece más dinero y le dice: “si vendiese podría vivir mucho mejor, Alejo”. Él le responde: “a veces hago una cosa: cierro los ojos y ando por la casa, y luego salgo fuera y me voy por allí, por el pinar, hasta el mar, como un ciego. Nunca me caigo. Me gusta eso. Este pasaje desvela dos formas totalmente antagónicas de entender la vida y el mundo. Ambición, poder, contra humildad y armonía con la naturaleza. El dinero no puede comprar la voluntad de

Alejo ni alterar su deseo de vivir en su casa de toda la vida, actitud que Rubén no entiende. Los terrenos en los que vive están situados cerca del mar, pero tienen poco valor. Valor que se dispararía al ser recalificados. Recalificación, por otra parte, que Rubén ya tenía pactada con Llorens, concejal de urbanismo, como se ve en el capítulo tercero. Este es un claro ejemplo de especulación del suelo y corrupción política y en este capítulo se explica cómo esta funciona. Alejo, por su parte representa el elemento de resistencia ante la impunidad de Rubén. Sería el representante en la serie del El ecologismo de los pobres. Se suele considerar ecologismo de los pobres a la defensa de la naturaleza por parte de indígenas o gentes sin recursos que defiende sus entornos naturales contra la explotación minera, petrolífera o las plantaciones, pero en cualquier caso, la defensa de un entorno natural.

Esta corrupción queda demostrada en las libretas donde Rubén apuntaba sus pagos a sus colaboradores y que la policía encuentra. Como dijimos, la corrupción, para ser tal, tiene que haber un empleado público implicado, en este caso Manuel Llorens. También Zarrategui tiene contactos con la policía, y se ve con Muñoz, de anticorrupción, quien le informa de todo.

En el siguiente capítulo, “Día de pesca” se narra la historia de cómo Llorens llega a ser concejal de urbanismo, historia que se gesta durante un día de pesca en el mar. Este capítulo ilustra muy bien como los poderes económicos han dominado la vida pública, poniendo en los cargos políticos, públicos, a personas manejables que faciliten sus intereses. Para la elección del alcalde dice Rubén. “Alguien que necesite buenos consejos El capítulo empieza con las detenciones de Rubén, Manuel y la alcaldesa. Registran sus casas pero no encuentran nada en casa de Rubén, pues ya estaba avisado y consigue destruir las pruebas pero si encuentran joyas, coches y obras de arte en casa de Manuel Llorens, que por supuesto no puede justificar. Como se

dijo, Llorens podría ser el alter ego de Juan Manuel Roca, ex concejal de Urbanismo del ayuntamiento de Marbella. Los tres se encuentran en comisaria, pero no pueden comunicarse.

En el siguiente capítulo “Manhattan”, Silvia conoce que existe una fundación a su nombre en la cual su padre ha ido comprando obras de arte. Asimismo, se rememora como Silvia funda su propia galería de arte para impulsar a los jóvenes talentos. Se ven las dos posturas en torno a este hecho: el apoyo de Matías y la oposición de Rubén, que esperaba que su hija continuara con su empresa.

En el siguiente capítulo, “El general” por un lado se nos narra cómo se conocieron Mónica y Rubén y por otro los intentos de recaudar dinero en efectivo y los esfuerzos de Bertomeu por limpiar su nombre. El banco ha bloqueado sus cuentas y Rubén intenta convencer al director de la sucursal, que también tiene cosas que ocultar, de que le desbloquee las cuentas a cambio de una parte del botín. Aquí se ve la complicidad del sector financiero con las tramas corruptas. La policía detiene a Mónica por el pago de la fianza. Además Miriam es retenida en contra de su voluntad por los hombres de Traian para asustar a Rubén y que no hable. Traian teme que le traicione. Asimismo, Valentín Alonso, testaferro de Bertomeu, se suicida en la cárcel.

El último capítulo se titula “No dejamos nada”. Mónica espera en la cárcel a Zarrategui, que huye con el dinero que han obtenido de las cuentas del hotel y de la venta de las obras de arte al enterarse de que él también va ser detenido. Rubén, ebrio, se acerca a casa de Alejo, quien le dispara, muriendo poco después en el hospital. También, como su hermano Matías, será incinerado. Collado es asesinado por los rusos, que lo envenenan, quedando eliminado el último

testigo. Esta muerte impediría juzgar a Bertomeu, pues los testigos que habían confesado están muertos.

El círculo se cierra y Silvia se queda como única heredera de su padre, y dados sus actos, en las últimas secuencias, sentada en su despacho, bebiendo su whisky, parece que seguirá los pasos de su padre, como este siempre había querido. Nos queda la duda de si Silvia será como su padre o llevará su conciencia medioambiental, a la que Chirbes hacía referencia, a la práctica.

El último plano, con la playa de fondo, el cartel de Costa Azul, y los últimos terrenos sin edificar de la ciudad, es muy esclarecedor. Costa Azul se puede ver como una oportunidad de empleo y desarrollo para la ciudad, o como la liquidación del último espacio natural de la zona y en ejemplo de la sobreexplotación costera.

A modo de conclusiones se ve que la serie ofrece algo que la novela no puede. Por un lado, no hay que imaginarse Misent, porque se ve. Se ve el mar, la finca con los cítricos, las obras a medio hacer, las grúas, y por supuesto, se puede poner cara a los personajes. También se oye el mar por la mañana desde la casa de Rubén, etc.

La corrupción en la serie está principalmente representada por Manuel Llorens, que es el concejal de urbanismo de Misent por decisión Rubén Bertomeu, y es el encargado de cambiar comisiones por recalificaciones o permutas de terrenos enriqueciéndose y haciendo que otros se enriquezcan a costa del erario público. Cuentan con la connivencia de la alcaldesa, Luisa Bermejo, quien también está allí por ser una persona manejable y sin mucho carácter, como se sugiere en el capítulo quinto.

La serie muestra de una manera muy gráfica el funcionamiento de la corrupción política y la especulación urbanística, pero la acompaña de una serie de elementos como la extorsión y el

narcotráfico, que si bien, pueden ser reales, forman parte de la ficción. Nos enseña como los políticos están al servicio del capital y no del ciudadano, pues cuando un político se corrompe, está traicionado la confianza que los ciudadanos depositaron en él para servirles. Sobornos, comisiones, permutas son términos que han estado presentes en nuestra realidad, y esta serie ayuda a entender cómo funcionan.

Asimismo la serie no nos muestra las consecuencias medioambientales de la especulación y se centra más en las consecuencias sociales y en mostrar Misent como un paraíso construido a base de comisiones, pero un paraíso. Ese lugar ameno al que se alude en el capítulo anterior. Como explica Chirbes la serie ofrece otras cosas diferentes a las de la novela, centrándose más en lo ilegal, lo morboso y solo se sugiere que el medio ambiente puede verse afectado cuando, tras detener a Rubén, se afirma que las investigaciones que han acabado con Rubén en la cárcel han contado con la colaboración de la sección de medio ambiente. En esta serie hay que entender la violencia real como una metáfora de la violencia medioambiental que la construcción genera, sobre todo cuando esta no está regulada. Es decir, la crítica no es explícita pero si desde luego está implícita.

Capítulo 3

La Novela vs la serie de televisión. Conclusiones

El siguiente capítulo tiene por objetivo realizar una comparación entre la novela y la serie desde varios puntos de vista. En primer lugar se analizarán las similitudes de la serie con respecto a la novela. En qué cambia y por qué (personajes, acción...). También se hará una comparación entre las dos obras como crítica de la sociedad española y como crítica a las consecuencias de la corrupción política y la relación de esta con la especulación inmobiliaria y el daño medioambiental asociado. Para la comparación de los personajes se tomará como fuente principal el texto de Zoila Díaz-Maroto, Ana Isabel Iñigo, Belén Puebla y Elena Carrillo titulado “La construcción de los personajes en Crematorio. Diferencias en la adaptación de la novela a la serie” (2012).

Evidentemente lo primero que se tiene que destacar es que ambas obras usan lenguajes diferentes: la letra frente a la voz. La narración frente a la actuación. “Desde una perspectiva comparatista deben tenerse en cuenta, pues, tanto las convergencias y divergencias de texto narrativo verbal y texto narrativo fílmico, como sus mutuas interferencias” (Antón Vázquez 78-79). La televisión, al igual que el cine, como afirma Silvia Interdonato es un arte “dramático porque la acción se expresa mediante la participación directa de los personajes y no por medio de un narrador” (163). Además el cine/la televisión actuales incorporan diferentes puntos de vista, varios enfoques y planos con el fin de atraer la atención del espectador. Las novelas también, pero estas usan elementos narrativos y dramáticos mientras que la televisión utiliza elementos visuales. Los detalles cada vez dejan menos hueco a la imaginación y el espectador tiene un rol más pasivo que el lector de una novela, quien tiene que imaginarse más cosas, por lo que cada

persona tendrá una imagen diferente de los personajes, los espacios, etcétera, aunque, como destaca Interdonato, “es el espectador el que da impulso a los actores, transformando un simple film en una película meta-cinematográfica” (164) ya que hay películas con finales abiertos que quedan a interpretación del espectador. No todas las novelas son adaptables al cine o la televisión y según la crítica “una novela es más adaptable si en ella predomina la acción exterior, que se puede narrar mejor visualmente...” (165). Eso explica muchos de los cambios que ha sufrido la serie. La novela refleja los pensamientos y la intimidad de los personajes, sus opiniones, pero hay poca acción, que por otro lado, rebosa en la serie. Esta acción extra se debe a las fuentes en las que se inspiró Alberto Sánchez Cabezudo. Además de la novela,

se inspiró en la actualidad representada en los periódicos y en los medios de comunicación a lo largo del año 2007. También rastreó en series como *Los Soprano*, *The Wire*, o en películas como *El Padrino*, o *Las manos sobre la ciudad*, una película de Francesco Rosi del año 1963. En la película de Rosi ya se planteaba el tema de la corrupción inmobiliaria en Nápoles, y el protagonista, el concejal Edoardo Nottola, tiene ciertas similitudes con el Bertomeu de Chirbes. (Díaz-Maroto 323)

Es decir, toda la violencia, lo “sucio”, la sangre, las muertes de la serie, forman parte de esta acción exterior de la que la novela carece y que ha tenido que incorporarse en la serie con el fin de hacerla más atractiva al espectador y hacer una historia más sólida y con más líneas argumentales. La adaptación que hace Sánchez-Cabezudo de la novela de Chirbes tendría su equivalencia en lo que Wolf llama “textos reinventados”, es decir, Sánchez-Cabezudo toma el texto como un trampolín que permitirá a la novela saltar a otro espacio, que es el del lenguaje cinematográfico (Wolf 134).

La adaptación cinematográfica o televisiva supone irremediabilmente cambios, como la reducción temporal y de figuras o la simplificación argumental. A continuación se destacarán las tipologías de adaptaciones novelísticas que se pueden hacer según José Luis Sánchez Noriega (63-72). Asimismo se intentará clasificar la adaptación de *Crematorio*:

Según la fidelidad a la realidad:

- a) Adaptación pasiva, que no transforma el texto y que transcribe los diálogos. Implica una fidelidad absoluta a la vez que una falta de autonomía y originalidad
- b) Adaptación activa: cuando se crea una película autónoma basándose en los valores de la obra.
- c) Adaptación como interpretación: cuando el film tiene un nuevo punto de vista, transformaciones relevantes en los personajes y la historia.
- d) Adaptación libre, cuando no hay un alto grado de fidelidad.

Se pueden citar varios cambios significativos que aparecen en la serie pero no en la novela. En primer lugar, el protagonista Rubén no muere en la novela y sí en la serie. También destaca la ausencia de Federico Brouard, íntimo amigo de Matías y de quien Juan Mullor, marido de Silvia Bertomeu, escribía una biografía. Esta ausencia se debe a que el personaje de Brouard, un escritor borracho, decadente y sin ideas, no encaja en el universo de Bertomeu y no es atractivo al público de la serie, que espera acción y morbo. En la serie Juan Mullor realiza un estudio sobre feminismo ibérico en el medievo. Se incluyen otros personajes relevantes como Zarrategui, el astuto abogado, que cumple una función muy importante, la de hacer legal las actividades de Rubén, blanquear su dinero y ocultar su patrimonio. Es un personaje enigmático que es atractivo al público y da mucho “juego”, como su relación con su confidente en la policía. Por otro lado, se amplifica la relevancia de la trama mafiosa y de la corrupción y de especulación

con el personaje de Alejo que es la víctima de la especulación, el representante en la serie de todas esas personas que han sufrido presiones por vender sus propiedades o han sido engañadas en la vida real por promotores sin escrúpulos. Asimismo, en la novela no aparece nada del luctuoso episodio de la funeraria con el que se abre la serie y que marca las primeras diferencias entre ambas obras. En la novela se nos describe a Bertomeu como alguien que no tiene el menor reparo en engañar a la gente (recuérdese el episodio del brindis con sidra que se repite en la serie con Hoffman como se verá a continuación) pero en la serie todos obtienen parte del botín. Como ejemplo el caso de Hoffman, a quien compran un destartado hotel y en su lugar construyen un hotel de lujo, nombrándole a él director del mismo. Hay un intento de humanizar a Bertomeu para que el público simpatice con él. También esto ocurre en la novela. Es el llamado “efecto Soprano” (Díaz-Maroto 6). Por todo esto, se considera la serie como una interpretación de la novela, en el tercer nivel adaptativo.

En cuanto al tipo de relato, y siguiendo a Noriega, existe una coherencia estilística. No se altera el contexto histórico ni cultural. Es una novela contemporánea, lo que se mantiene en la serie. La novela transcurre durante el verano del 2006 mientras que en la serie es el verano de 2007. Según la extensión hay una ampliación, pues la novela transcurre en un día, mientras que en la serie se alarga a varios días y aparecen frecuentes digresiones al pasado mediante el *cross-cutting* o montaje alternado.

Además de las imágenes, que nos permiten identificar la ciudad de Misent, poner caras a los personajes, etcétera, la serie nos permite oír. En este caso hay que destacar el sonido del mar. Misent es una ciudad costera, y su mayor atractivo es el mar por lo que disfrutar de él es un privilegio. Y Bertomeu es el más privilegiado; tiene un yate con el que va de pesca y desde su mansión se oyen las olas por la mañana en un intento de mostrar al espectador el paraíso en que

vive Rubén. Se contrapone claramente a la figura de Ramón Collado, a quien se representa siempre en una situación de desaliño, fumando en exceso y visitando frecuentemente el club de alterne de Traian. Dos mundos contrapuestos pero muy próximos a la vez.

Tanto la novela como la serie comienzan con la muerte de Matías Bertomeu, y ese suceso será el revulsivo y el detonante de las reacciones de todos sus conocidos y amigos. En la serie, el accidente de los empleados de la funeraria es el elemento que marca el punto de inflexión a partir del cual la serie comienza a construir su propia realidad que acaba destapando el imperio corrupto de Bertomeu. Durante el desarrollo de la novela, los familiares y amigos recuerdan su relación con el difunto. Con ello se va componiendo, como ya se dijo, un texto polifónico en el que cada capítulo está dominado por la visión de un personaje y su relación con los demás. La novela consta de trece capítulos sin título ni numeración, aunque la composición muestra cierta simetría y una estructura circular: la obra empieza y termina con sendos monólogos de Rubén y con una carta titulada *Estampa invernal en Misent*.

La serie, a su vez, consta de ocho capítulos, con una duración de cincuenta minutos cada uno, siguiendo el esquema clásico de planteamiento, nudo y desenlace. Los episodios normalmente están organizados por la visión de uno de los personajes o de un acontecimiento determinado. Se producen saltos temporales para explicar los antecedentes de cada uno de los personajes y su relación con el protagonista. La trama también es circular: comienza con la muerte de Matías y acaba con la muerte del protagonista, Rubén, en casi idénticos escenarios: dos velatorios y dos crematorios. De esta forma, la muerte produce la unión de los dos polos opuestos: Matías y Rubén, dos personalidades contrapuestas que representan valores y objetivos distintos. La serie no está cerrada, y queda a la interpretación del espectador sobre cuál será el final de la misma. En la novela, el final no tiene tanta importancia y es más claro, Rubén no

muere pero el final de la misma demuestra que el dinero no lo es todo y que Rubén no es completamente feliz. Chirbes quiere dejar claro que la felicidad completa de sus personajes no es posible, incluso la de un hombre tan poderoso como Rubén.

La novela es un tratado existencialista, una visión subjetiva de los personajes en la que por encima de todo, estos describen su relación con el finado y con Rubén y se retratan psicológicamente. Los personajes hablan de amores, odios, sexo, violencia, etc. Dicho de otra manera, Chirbes los desnuda de cara al lector. Como destacan las autoras del artículo citado al comienzo de este capítulo:

En la serie se han eliminado las pausas digresivas, tan abundantes de la novela, sobre cuestiones morales, políticas, existenciales, sobre el arte y la literatura, etc.

De esta manera, el ritmo del hipertexto de la serie es más ágil y rápido que el del hipotexto. La narración en el hipotexto va continuamente del presente al pasado, y viceversa, para ir componiendo el universo de *Crematorio*. (4)

Las cuestiones morales o existenciales no son relevantes en la serie, pues alargarían la duración de los capítulos y harían la trama más lenta y por tanto, menos atractiva al espectador. Como se dijo, la serie busca la acción, el entretenimiento y no reflexión, como la novela.

A continuación se compararán los personajes de ambas obras, empezando por el protagonista Rubén Bertomeu. En la novela cuenta con 72 años, mientras que en la serie se dice que tiene 65. Es un arquitecto que en su juventud tenía proyectos idealistas, pero que al no contar con el apoyo familiar se enriqueció construyendo en la costa levantina y con el tráfico de drogas. Ahora, de él vive casi toda la familia, como ya se vio en capítulos anteriores. Ese idealismo desaparece en el Bertomeu de la serie, donde desde el inicio aparece como un ser ambicioso y

dominante, que no se detendrá ante nada y ante nadie. En la ficción, Rubén está interpretado magistralmente por el actor José Sancho. Es un personaje complejo pero muy coherente. No es un simple especulador; es un arquitecto culto, refinado, al que le gusta el arte y viajar y que protege a su familia y confía en sus colaboradores.

Se ven tres etapas en la vida de Rubén. La primera vez que se viaja atrás en el tiempo se llega a 1981. Si en 2007 tiene 65 años en 1981 tendría 39. Es el momento en que decide hacerse constructor e inicia junto a Collado su aventura en el mundo del narcotráfico. Un joven Rubén al que interpreta Carlos García Cortázar, nacido en 1978, y que cuando se rodó la serie tendría unos 32 años. El siguiente salto temporal importante ocurre ya en 1996, ya con Pepe Sancho, aunque caracterizado para aparentar menos edad. Representa a un Bertomeu, de 54 años que está construyendo su imperio. Hay que recordar que los mejores años para la construcción, los años de la burbuja, se inician a partir de 1998 con la nueva ley del suelo y tiene su punto álgido en 2005. El Rubén del presente es un hombre poderoso, respetado, que dirige un imperio y que quiere deshacerse de su pasado oscuro. Esto responde a la necesidad de explicar al espectador como ha construido Bertomeu su imperio y de reflejar el episodio de los caballos. Es decir, de presentarnos al Bertomeu narcotraficante.

El final de la serie difiere con el de la novela, pues en la novela, Rubén es el único que sale bien de todos los que empezaron con él. Quizá Chirbes dejó abierta la posibilidad de continuar la novela manteniendo a Bertomeu con vida.²⁶ En la serie muere, como mueren la mayoría de los suyos: Collado, Sarcos y Valentín Alonso. Nadie puede escapar a su destino. Rubén muere, pero su obra continúa en la figura de su hija. Se deja así abierto el final para que el

²⁶ De alguna manera, su novela *En la orilla* (2013) es una continuación, aunque con otros personajes y otra historia. Si en *Crematorio* narra la época de la burbuja inmobiliaria y de la “gran comilona”, en esta narra la explosión de esa burbuja y las consecuencias que aún hoy duran, es decir, la crisis.

espectador decida si Silvia será como su padre o impondrá a su empresa esa conciencia medioambiental de la que habla Chirbes pero se cierra la posibilidad de continuar la serie.

En la novela, el Rubén joven tenía dos grandes amigos: el pintor Montoliu y el escritor Federico Brouard. Eran jóvenes idealistas que formaron un taller artístico pero de ese idealismo ya no queda nada. Rubén se enriqueció con el tráfico de drogas y la especulación, Montoliu se suicidó y Brouard es un escritor sin inspiración, consumido por el alcohol y las drogas. De estos, Brouard tiene en la novela un peso importante y sirve a Chirbes como reflejo del papel de la literatura en la sociedad actual y como catalizador del pesimismo existencial: “todos los grandes novelistas que nos han contado la guerra escriben de ese mal olor permanente, nos hablan del hombre como de un saco podrido que no conviene abrir” (334).

Matías es un personaje sobre el que gira toda la novela pero que tiene pocas oportunidades de expresarse. Pasó de la extrema izquierda al partido socialista en los años 80, y después, se refugió en la agricultura ecológica. Su hermano le considera un parásito. En la novela se enfrentan en alguna ocasión, cuando este, junto a Brouard, intenta paralizarle alguna obra. En la serie Rubén le acusa de saquear las cuentas del negocio familiar, se supone que para hacer frente a sus vicios: la bebida y el juego, lo cual se detalla mucho mejor en la novela. Rubén, no parece sentir demasiado la muerte de su hermano, aunque evidentemente, es su hermano, uno de los suyos, y no escatimará en su entierro. En la novela, en el último capítulo hay un monólogo de Rubén expresando su pesar y su dolor por la muerte de Matías, lo que no se refleja en la serie para resaltar la frialdad y entereza de Rubén.

En cuanto a otros personajes destaca el enfrentamiento entre Silvia, la hija de Rubén, y Mónica, su joven y guapa novia. En la serie este enfrentamiento es aún más cruento, pues ambas compiten por la atención y cariños de Rubén. A pesar del enfrentamiento entre padre e hija, el

amor de Rubén por Silvia es claro, y en la serie, queda demostrado en el capítulo del robo en casa de Rubén, cuando este muestra más preocupación por Silvia que por Mónica, lo que esta le echará en cara después.

El enfrentamiento entre padre e hija viene por la ambición de Rubén, y la conciencia medioambiental de Silvia, de la que se habló anteriormente. Además, Rubén siempre quiso que ella siguiera sus pasos, o al menos destacara por sí misma como artista, pero ella funda una galería de arte para jóvenes promesas, lo que desencanta a su padre. En el capítulo seis de la serie, Silvia, en un *flash back*, recuerda la conversación que tuvieron en la inauguración de la galería. Rubén le dijo que le hubiese gustado que Silvia hubiese sido artista o pintora, que hubiese triunfado. En la novela se lee: “Cuando su padre le recriminaba que, ya que no había optado por ayudarlo en su empresa, al menos tenía que esforzarse por abrirse paso como pintora, lo que él llamaba ser alguien en el mundo del arte, lo que hacía era recordarle que a ella le faltaba esa parte, la de ser imán, la de captar energías de dentro y de fuera” (114). La escena es muy parecida en ambas obras. Al final de la serie, Silvia, tras separarse de su marido, quien se va a Barcelona sabedor que su Silvia le engañaba, toma las riendas del negocio familiar tras la muerte de Rubén. En la serie, Silvia tiene mucho más peso, como hija, como madre, como esposa y como empresaria.

Juan Mullor, el yerno de Rubén Bertomeu es catedrático e investigador en la ficción; en la novela es catedrático, crítico literario y el biógrafo de Federico Brouard. En la serie también es catedrático pero trabaja con feminismo medieval hispánico. Chirbes lo utiliza para criticar el desprecio que a veces sufren los autores por la soberbia de profesores y críticos: “Los profesores, los críticos, analizan las novelas y se sienten por encima del novelista, al que, en el fondo, desprecian como a un ser primario, ingenuo...” (368).

Miriam, interpretada en la serie por Aura Garrido, es la hija de Silvia y Juan. Este personaje cobra mucho más protagonismo en la serie que en la novela. Gracias al dinero de su abuelo puede ir a Londres a estudiar en una prestigiosa escuela de arte pero ella, en vez de estudiar, se dedica a vivir otras experiencias. Su función en la serie es la de desestabilizar a la familia con sus provocaciones y será un punto débil cuando la mafia rusa quiera atacar a Rubén. En la novela, apenas tiene protagonismo, pero en la serie es un personaje que da mucho juego por su difícil carácter, rebeldía y su atractivo sexual. En la serie, madre e hija se acuestan con el mismo hombre, lo que no aparece en la novela.

Ya se ha hablado de Teresa Bertomeu, la madre del clan, quien no difiere mucho en la serie de cómo es descrita en la novela: La descripción de doña Teresa en la novela coincide con la caracterización del personaje en la serie: “el pelo -escaso y cano- recogido en un moño de vieja pueblerina vestida de negro. Quién te ha visto y quién te ve, ella siempre tan enojada, tan cuidadosa a la hora de elegir los tonos de blusas y faldas, de conjuntar el vestuario..., ahora convertida en una de esas viejas pueblerinas a las que tanto ha despreciado” (202). En el primer capítulo se ve el contraste entre la Teresa vestida de rojo, maquillada y con el pelo suelto en el *flash back* del año 1981 e inmediatamente se ve a la Teresa envejecida y vestida completamente de negro de la actualidad.

Pero si hay personajes que tienen una mayor proyección en la serie que en la novela, esos son todos aquellos relacionados con los bajos fondos o aquellos que realizan alguna actividad ilegal o reprobable como Traian y su círculo, Collado, Sarcós o Zarrategui, el hábil abogado que hace que el imperio Bertomeu parezca legal. Como ya se remarcó anteriormente, el desarrollo de estos personajes entra dentro de la necesidad de la televisión de mantener las cuotas de audiencia durante todos los capítulos de los que consta la serie.

La novela cuenta con ricos matices que nos permiten conocer la psique de los personajes. Esos matices no los incorpora la serie, que utiliza los elementos visuales y dramáticos para caracterizarlos. La novela hace una descripción profunda de los personajes y de su universo. A cada personaje, Chirbes le da su voz, su alma. Es sabido que el universo que va a tener el espectador de los personajes de *Crematorio* será notoriamente inferior que el del lector de la novela. La ficción televisiva nos muestra los detalles a través de las imágenes, lo que la hace más precisa pero menos romántica. Por ejemplo, el status social de Rubén se refleja a través la decoración de su casa, su oficina, su forma de vestir, su coche. Eso no se puede ver en la novela. Globalmente, se produce una notable reducción en la profundidad psicológica de muchos de los personajes. Con la reducción de las historias secundarias se suprime también una importante cantidad de material extradiegético, es decir, las discusiones o reflexiones sobre distintos temas que estos personajes mantenían con Rubén. El caso más significativo es el personaje de Brouard, que solo aparece en la novela.

Ambas obras transmiten una visión pesimista de la sociedad y las contradicciones del ser humano siendo la metáfora de una sociedad enferma. Las múltiples perspectivas permiten abordar una época tan peculiar como la nuestra en la que unos cuantos especuladores sin escrúpulos se enriquecieron a costa de la destrucción del medio ambiente y del dinero público (Díaz Maroto 11-2).

A continuación se comparará la crítica social y medioambiental que la serie y la novela ofrecen a sus respectivos destinatarios con respecto a la corrupción política, la especulación inmobiliaria y el daño medioambiental asociado. A continuación se explicarán las conclusiones generales obtenidas en este estudio.

En la novela, se hace referencia a la conciencia medioambiental de Silvia y a los daños medioambientales que las promociones de Rubén provocan. Además, se habla del cambio climático. La referencia al cambio climático nada tiene que ver con el argumento de la novela, es intencionada y pretende evidenciar las consecuencias del actual modelo de crecimiento representado en la figura de Rubén, al que se retrata como negacionista. Se han destacado las consecuencias de este cambio climático y la responsabilidad antropogénica de los mismos.

En la novela los elementos de resistencia al modelo de progreso que todo lo quema representado por Rubén, son Matías y Brouard mientras que en la serie, esta conciencia medioambiental que se resiste a sucumbir al progreso es Alejo. Son los representantes del llamado ecologismo de los pobres o *environmentalism of the poor*, focos de resistencia de procedencia humilde que generalmente luchan contra grandes compañías o intereses. Frente a ellos, Rubén se erige en el promotor que va a embellecer la ciudad y a hacer negocio a costa de lo que sea. Después el autor hace referencia a las contradicciones ideológicas de los personajes y de los ecologistas en lo relativo al medioambiente y lo ilustra mediante el ejemplo de la acuicultura.

También en la novela se hace referencia a los atascos provocados por la masiva afluencia de población durante el verano, lo que se traduce en una mayor contaminación de las aguas, como destaca el propio Rubén. El aspecto en el que más se incide en la novela es en la degradación paisajística que generan las actividades de Bertoméu como ya se vio en el capítulo dedicado a la novela. La alteración de los paisajes que generan las obras, o las obras a medio hacer, redundan en una pérdida de la calidad paisajística y, por ende, de la calidad de vida de los habitantes de ese lugar.

En cuanto a los personajes en la novela se hace referencia explícita a la conciencia medioambiental de Silvia y también se reconoce a Matías como ecologista, por su oposición a algunas construcciones de Rubén y por su afición por la agricultura ecológica. En la serie, Alejo un anciano que disfruta dando paseos desde su casa al mar y cuidando de su pequeño huerto, sería el personaje que representa la defensa de la naturaleza.

La serie de televisión, que como se dijo se centra en presentar Misent como una especie de paraíso. En un primer visionado se encuentran pocos elementos que sugieran una crítica a las actividades de Rubén, pero se pueden destacar dos momentos muy significativos. El primero sucede en el primer capítulo cuando se ve al joven Rubén Bertomeu quemando un pinar para poder así recalificar los terrenos y construir en ellos, lo que genera el enfado de su hermano Matías. El segundo sería la escena final que cierra el último capítulo en el que se ve una porción de terreno sin edificar con el cartel de “Costa Azul”, lo que representa el último espacio sin edificar de Misent. El primer momento es una crítica explícita al modelo urbanizador de la costa, como se explicó en el capítulo correspondiente. El segundo es una crítica no explícita que debe ser recogida por el espectador.

Como se ha recalcado en la serie, Misent es un paraíso, un lugar que ofrece “toda la paz del Mediterráneo” frase que aparece en ambas obras. Pero si en la novela ya se anuncian algunas consecuencias negativas, en la serie estas parten de la reflexión del espectador, pues una continuación de este modelo de desarrollo convertiría ese paraíso en un lugar mucho menos agradable o, haciendo una antítesis, en un infierno. Además, hay una clara crítica social, pues los que más y mejor disfrutaban de este paraíso son principalmente los miembros de la clase burguesa acomodada.

En lo que sí coinciden ambas obras es en representar la corrupción y la especulación en toda su crudeza aunque aquí la serie es mucho más gráfica y explícita que la novela, pues se ve todo el entramado corrupto que sostiene el imperio de Bertomeu. La figura en torno a la que gira la corrupción en la serie es Manuel Llorens, concejal de urbanismo, y en menor medida, la alcaldesa, que no deja de ser una comparsa que se beneficia económicamente de los negocios de Llorens y Bertomeu, que es quien manda realmente. En la novela, hay pocas citas que expliquen el funcionamiento de la corrupción y la especulación, pero estas son claras y contundentes.

Conclusiones generales:

En primer lugar queda claro que la serie es una adaptación de la novela, pues mantiene muchos personajes y la misma trama, aunque se incluyen modificaciones sustanciales por exigencias del guión. Tanto la novela como la serie reflejan la realidad de nuestra sociedad en los primeros años del siglo XXI en lo que se refiere a la corrupción política y la especulación inmobiliaria y son dos obras de referencia en sus respectivos formatos. La forma en que esto se refleja es una crítica evidente al modelo de progreso y crecimiento en España, basado en la especulación y la urbanización descontrolada, amparadas por la corrupción política. La serie es mucho más efectiva a la hora de enseñar al espectador cómo funcionan estos fenómenos pues se centra en un ejemplo en concreto, al que añade una serie de elementos dramáticos, que si bien pueden ser reales, tienen la función de mantener la audiencia. Además, al usar la regresión o el *flash back*, se ve la evolución de estos fenómenos así como la de los personajes.

La novela hace un análisis más profundo de la psique de los personajes pero la serie, al utilizar actores, les pone cara y los define de manera que deja menos margen de imaginación al

espectador que Chirbes al lector. Además, una vez el espectador ha visto la serie, cuesta imaginarse a los personajes con otro aspecto. Es decir, Rubén Bertoméu será la imagen de José Sancho para alguien que haya visto primero la serie.

En cuanto al tratamiento medioambiental se puede comprobar que la novela tiene más referencias a las consecuencias de estas actividades que la serie como se ha visto en el análisis de los correspondientes capítulos aunque la serie nos previene de que un paraíso, un *locus amoenus*, podría convertirse en un lugar degradado, degradación, que sí se empieza a percibir en la novela. Ninguna de las dos obras tienen como temática principal el medioambiente aunque en ambas es un tema secundario por lo que se concluye que el medioambiente no es un tema que sea todavía preocupante para los escritores o guionistas, aunque evidentemente, el problema medioambiental está tan presente en la sociedad actual que es casi imposible no reflejarlo directa o indirectamente. Un análisis detallado de las obras permite identificar estos problemas. Esto indica que cualquier obra a analizar debe ser objeto de un “close reading” pues muchas veces lo que se busca en la obra aparece solo de forma tangencial o debe ser interpretado para cobrar el sentido que se desea.

El modelo de crecimiento elegido en España es incompatible con el respeto al medioambiente como ha reflejado este estudio. Misent es el lugar en el que se puede comprobar de primera mano; un lugar donde la corrupción, las construcciones ilegales y la avaricia de los protagonistas convierte una tranquila y bella ciudad donde se respira “toda paz del Mediterráneo” en un lugar degradado social y ambientalmente.

Otra conclusión que se obtiene es que el escritor tiene más libertad a la hora de crear, porque no debe someterse a la cuota de pantalla. No solo tiene la misión de entretener a sus lectores sino que los escritores deben ser un elemento de denuncia de los problemas sociales del

momento que les toca vivir. Algunas veces esas denuncias son conscientes, y otras, no. Como destaca la historiografía posmoderna, un texto histórico no se diferencia en nada de un texto literario, pues ambos son subjetivos por lo que las obras literarias son una fuente histórica más. Por el contrario, como se ha podido ver, los directores y guionistas deben buscar la atención del espectador y esto puede restar capacidad crítica, pero el formato visual es mucho más efectivo y llega a un público más amplio.

Este estudio ha contribuido al desarrollo de la ecocrítica, aunque también ha revelado que no todos los artefactos culturales pueden ser analizados limitándose a este enfoque y que este trabajo hubiera sido más completo incluyendo otros enfoques o teorías como el ecofeminista, la teoría neo marxista, etc. Aun así este estudio ha sido contribuido a demostrar que la corrupción, la especulación y sus fenómenos asociados no solo afectan a las personas sino también al medioambiente aunque evidentemente, las consecuencias sociales son más graves que las medioambientales.

“Obras citadas”

Adams, William. *Green Development: Environment and Sustainability in the Third World*.

London: Routledge, 2001. Impreso.

Antón Vázquez, Patricia. “La obra novelística de Torrente Ballester y el cine: Los gozos y las sombras.”, 2007. 2 abr. 2015. Web.

<<http://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=20378&orden=242509&info=link>>

Ardillo, José. *El salario del gigante*. Logroño: Pepitas de Calabaza, 2011. Impreso

Arijo Andrade, Salvador. “La acuicultura” *El ecologista*. 43, 2005. 1 abr. 2015. Web.

<<http://www.ecologistasenaccion.es/article14724.html>>

Barthes, Roland, Stephen Heath, and Mary Dove. *The Death of the Author*, 1977. Impreso.

Baudelaire, Charles. “El pintor de la vida moderna” en *Salones y otros escritos sobre arte*.

Madrid: Visor, 1996. Impreso.

Bernardos Domínguez, Gonzalo. "Creación y destrucción de la burbuja inmobiliaria en España."

Información Comercial Española, ICE: Revista de economía, 850. 2009: 23-40. Impreso.

Berman, Marshall. *All That Is Solid Melts into Air: The Experience of Modernity*. New York:

Simon and Schuster, 1982. Impreso.

Bernard, James. *The Death of Progress*. New York: Knopf, 1973. Impreso.

Campos Echevarría, José Luis. *La burbuja inmobiliaria española*. Madrid: Marcial Pons, 2008.

Impreso.

Cancer, Luis Antonio. *La degradación y la protección del medioambiente*. Madrid: Cátedra,

1999. Impreso.

Capitalismo. *K Dictionaries*. 2013. 17 abr. 2015. Web.

<<http://es.thefreedictionary.com/capitalismo>>

Castro Carranza, Carlos de. *Ecología y desarrollo humano sostenible*. Valladolid: Secretariado

de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid, 2004. Impreso.

Castro Lejarriaga, L. Miguel de. "Crecimiento económico y medioambiente. *Información*

Comercial Española. Marzo-abril 2009. 847: 93-110. Impreso.

Chirbes, Rafael. *Crematorio*. Barcelona: Anagrama, 2007. Impreso.

---. *En la orilla*. Barcelona: Anagrama, 2013. Impreso

---. *El novelista perplejo*. Barcelona: Anagrama, 2002. Impreso.

---. *En la lucha final*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1991. Impreso.

---. *La buena letra*. Madrid: Debate, 1992. Impreso.

---. *La caída de Madrid*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2000. Impreso.

---. *La larga marcha*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1996. Impreso.

---. *Mediterráneos*. Barcelona: Anagrama, 2008. Impreso.

---. *Mimoun*. Barcelona: Anagrama, 1988. Impreso.

---. *Por cuenta propia: leer y escribir*. Barcelona: Anagrama, 2010. Impreso.

---. *Los disparos del cazador*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1994. Impreso.

---. *Los viejos amigos*. Barcelona: Anagrama, 2003. Impreso.

---. *El viajero sedentario*. Barcelona: Anagrama, 2004. Impreso.

Claudio Quiroga, Gloria. “China, 30 años de crecimiento económico”. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, XLII. 2009: 463-80. Impreso.

Commoner, Barry. “The Environmental Costs of Economic Growth” en Schurr , Sam H. *Energy, Economic Growth, and the Environment: Papers Presented at a Forum Conducted by Resources for the Future, Inc. in Washington, D.C., 20-21 April 1971*. Baltimore: John Hopkins U. P., 1972. Impreso.

Díaz-Maroto, Zoila, Ana Isabel Iñigo, Belén Puebla y Elena Carrillo “La construcción de los personajes en Crematorio. Diferencias en la adaptación de la novela a la serie”. *Actas IV Congreso Internacional Latina de Comunicación Social: Comunicación, control y resistencias*. La Laguna. Sociedad Latina de Comunicación Social, 2012. Impreso.

Díaz Maroto, Zoila, Elena Carrillo y Belén Puebla. “Crematorio: la transposición de una novela”, en Puebla Martínez Belén, Pascual Carrillo, Elena y Ana Isabel Jurado Iñigo. *Ficcionalando: series de televisión a la española*. Madrid: Fragua, 2012: 323-44. Impreso.

Delibes, Miguel. *Un mundo que agoniza*. Barcelona: Plaza & Janes, 1979. Impreso.

Fernández Durán, Ramón. *El Tsunami urbanizador español y mundial: sobre sus causas y repercusiones devastadoras, y la necesidad de prepararse para el previsible estallido de la burbuja inmobiliaria*. Barcelona: Virus, 2006. Impreso.

Fibla Gutiérrez, Enrique. “Crematorio, el peso de la ficción” *Fronterad. Revista digital*. 2 abr. 2015. Web. <<http://www.fronterad.com/?q=%E2%80%9Ccrematorio%E2%80%9D-peso-ficcion>>

Glotfelty, Cheryl and Harold Fromm (Eds). *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology*. Athens and London: U. of Georgia P., 1996. Impreso.

Goodland, Robert, Carlos Martín y Carmen González. *Medio ambiente y desarrollo sostenible: Más allá del Informe Brundtland*. Madrid: Trotta, 1997. Impreso.

Helgue, Mario; *La economía social*. Capital Intelectual: Buenos Aires, 2007. Impreso.

Heller, Walter W. “Coming to Terms with Growth and the Environment” (3-29) en Schurr, Sam H. *Energy, Economic Growth, and the Environment: Papers Presented at a Forum Conducted by Resources for the Future, Inc. in Washington, D.C., 20-21 April 1971*. Baltimore: John Hopkins U.P., 1972. Impreso.

Ingram D., “Hollywood Cinema and Climate Change: The Day after Tomorrow”. En Devine, Maureen. *Words on Water: Literary and Cultural Representations*. Trier: Wiss. Verl. Trier, 2008: 53-64. Impreso

---. *Green Screen: Environmentalism and Hollywood Cinema*. Exeter: U. of Exeter P., 2000. Impreso.

- Jacobs, Helmut C. "Las novelas de Rafael Chirbes." *Iberoamericana* (1977-2000). 23 (1999): 175-81. Impreso.
- Interdonato, Silvia. "De la palabra a la imagen: *La Novena Puerta*, versión cinematográfica de *El club Dumas*". En José Belmonte Serrano y José Manuel López de Abiada (eds.), *Sobre héroes y libros. La obra narrativa y periodística de Arturo Pérez-Reverte*. Murcia: Nausicaä, 2003.163-83. Impreso.
- Jerez Darías, Luis Manuel. *Aproximación a una geografía de la corrupción urbanística en España*. Universidad de Oviedo: Departamento de Geografía, 2012. 1 abr. 2015. Web. <<http://www.unioviado.es/reunido/index.php/RCG/article/download/9654/9400>>
- Jiménez Herrero, Luis. *Desarrollo sostenible y economía ecológica: Integración medio ambiente desarrollo y economía-ecología*. Madrid: Síntesis, 1996. Impreso.
- Johnston, Michael. *Political corruption and Public Policy en América*. Monterrey: Brooks/Cole, 1982. Impreso
- Flys Junquera, Carmen, José Manuel Marrero Henríquez y Julia Barella. *Ecocríticas: Literatura y medio ambiente*. Madrid: Iberoamericana, 2010. Impreso.
- Galiacho, Juan Luis y Antonio Rubio. *Tramas políticas y urbanísticas al descubierto. Corrupción e investigación periodística*. Madrid: Dykinson, 2011. Impreso.
- García Montalvo, José. "Crisis económica y dinámica del ajuste en España". Universidad del País Vasco y Fundación de Cajas de Ahorros del País Vasco, 9 de septiembre de 2009. Impreso.

- Grupo de Estudios de Política Criminal. *Una regulación alternativa contra la corrupción urbanística y otras conductas delictivas relacionadas*. Málaga, 2010. Impreso.
- Habermas, Jürgen. *The Philosophical Discourse of Modernity: Twelve Lectures*. Cambridge, Mass: MIT P., 1987. Impreso.
- Hermoso, Borja. “Fuego real en el *Crematorio* de Chirbes”. *El País. Edición impresa*. 2 abr. 2015. Web. <http://elpais.com/diario/2011/03/07/cultura/1299452402_850215.html>
- Liotard, Jean-François, Geoffrey Bennington, and Brian Massumi. *The Postmodern Condition: A Report on Knowledge*. Minneapolis: U. of Minnesota P., 1984. Impreso.
- . “Postestructuralismo, deconstrucción, postmodernismo” en Ryan, Michael. *Teoría literaria. Una introducción práctica*. Madrid: Alianza, 2002. Impreso.
- Lomborg, Bjørn. *El ecologista escéptico*. Pozuelo de Alarcón: Espasa, 2003. Impreso.
- Mella, José María. “Los costes económicos de la corrupción”. *Econuestra. Publico.es*. 1 mayo 2015. Web. <<http://blogs.publico.es/econonuestra/2013/03/08/los-costes-economicos-de-la-corrupcion/>>
- Montero, Rosa. *Lágrimas en la lluvia*. Barcelona: Seix Barral, 2011. Impreso.
- . *Instrucciones Para Salvar El Mundo*. Ciudad de Buenos Aires: Alfaguara, 2008. Impreso.
- Murcott, Susan. *Sustainable Development: A Meta-Review of Definitions, Principles, Criteria Indicators, Conceptual Frameworks and Information Systems*. Annual Conference of the American Association for the Advancement of Science. IIASA Symposium on "Sustainability Indicators." Seattle, Wa. Feb 13-18, 1997. Impreso

- Naredo, José Manuel. *Raíces económicas del deterioro económico y social. Más allá de los dogmas*. Madrid: Siglo XXI, 2010. Impreso.
- Nixon, R. *Slow Violence and the Environmentalism of the Poor*. Cambridge, Mass: Harvard U.P., 2011. Impreso.
- Pearce, David, Anil Markanda and Edward Barbier. *Blueprint for a Green Economy*. London: Earthscan, 1989. Impreso
- Perry, Peter. *Political Corruption and Political Geography*. Aldershot: Ashgate, 1997. Impreso.
- Piqueras, José Antonio. *El secuestro de la democracia. Corrupción y dominación política en la España actual*. Madrid: Akal, 2011. Impreso.
- Prádanos, Ignacio L. "Decrecimiento o barbarie: ecocrítica y capitalismo global en la novela futurista española reciente." *Ecozon@* 3.2 (2012): 71-92.
- . "Toward a Euro-Mediterranean Socioenvironmental Perspective: The Case for a Spanish Ecocriticism" *Ecozon@* 4.2 (2013): 30-48.
- . La degradación ecológica y social del espacio urbano en "Instrucciones para salvar el mundo" de Rosa Montero. *Letras femeninas*, Vol. 39, 2, 2013: 45-61. Impreso
- Revel, Jean François. "Paris notebook: the varieties of corruption" *Encounter*. Vol.68: 36-8. Impreso.
- Sánchez-Cabezudo, Jorge y Fernando Bovaira. *Crematorio*. Valladolid: Divisa Home Video, 2011. Dvd
- Sánchez Noriega, José Luis. *De la literatura al cine. Teoría y análisis de la adaptación*. Barcelona: Paidós, 2000. Impreso.

- Savater, Fernando. *Ética para Amador*. Barcelona: Ariel, 2004. Impreso
- Sayles, John. *Thinking in Pictures. The making of the movie Matewan*. Boston: Houghton Mifflin, 1987. Impreso.
- Stocker, Thomas. *Cambio Climático 2013. Bases físicas. Contribución del Grupo de trabajo I al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Resumen para responsables de política*. 4 abr. 2015. Web.
<https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg1/WG1AR5_SPM_brochure_es.pdf>
- Torrent, Ferran. *Societat limitada*. Barcelona: Columna, 2002. Impreso.
- . *Espècies Protegides*. Barcelona: Columna, 2003. Impreso.
- . *Judici Final*. Barcelona: Columna, 2006. Impreso.
- . *Només Socis*. Barcelona: Columna, 2008. Impreso
- Tusset, Pablo. *Oxford 7*. Barcelona: Destino, 2011. Impreso.
- Vargas Llosa, Mario. "La civilización del espectáculo" *El País. Edición impresa*. 1 mayo 2015.
Web. <http://elpais.com/diario/2011/01/22/babelia/1295658733_850215.html>
- Warren, Karen. *Ecofeminist Philosophy: A Western Perspective on What It Is and Why It Matters*. Lanham, Md: Rowman & Littlefield, 2000. Impreso.
- Willoquet-Maricondi, Paula. *Framing the World: Explorations in Ecocriticism and Film*. Charlottesville: U. of Virginia P., 2010. Impreso

World Commission on Environment and Development. *Our Common Future*. Oxford: Oxford
U. P., 1987. Impreso.

Wolf, Sergio. *Cine/literatura: Ritos de pasaje*. Buenos Aires: Paidós, 2001. Impreso